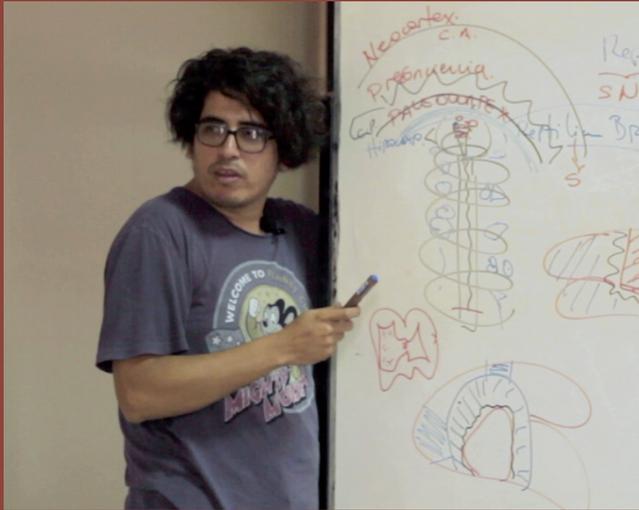




FESTINA LENTE

Presencia de
Pedro Ortiz Cabanillas

Hans Contreras Pulache



Hans Contreras Pulache

Se autodefine como médico neurólogo educativo. Autor de *Neurología Fílmica* (2016), *La Entrevista* (2020) y *Pareidolia* (2021).

FESTINA LENTE es una selección de algunas páginas de su proyecto autobiográfico en torno a los años 2009-2011.

Ha sido responsable de las revisiones académicas de los libros de Pedro Ortiz Cabanillas publicados por el Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades: *Educación y formación de la personalidad* (2009), *El sistema de la personalidad* (2016), *Psicobiología social*. Tomos I, II y III (2017), *Lenguaje y habla personal* (2019), *El nivel consciente de la memoria* (2019), *Problemas actuales de la educación y la neurociencia* (2019). Ha editado además en otro sello editorial el libro de Pedro Ortiz Cabanillas *La explicación científica del hombre* (2013) y *Neurociencia clínica* (UNMSM, 2019).

Actualmente, continúa con la elaboración de su proyecto autobiográfico.

FESTINA LENTE
PRESENCIA DE PEDRO ORTIZ CABANILLAS

FESTINA LENTE
Presencia de
Pedro Ortiz Cabanillas

Hans Contreras Pulache

Universidad de Ciencias y Humanidades
Fondo Editorial

© FESTINA LENTE
PRESENCIA DE PEDRO ORTIZ CABANILLAS
Hans Contreras Pulache

© Asociación Civil Universidad de
Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial
Av. Universitaria 5175 - Los Olivos, Lima - Perú
Teléf.: 528-0948 - Anexo 1249
fondoeditorial@uch.edu.pe

Primera edición digital: Lima, mayo de 2021

Diagramación: Socorro Gamboa García

Corrección: Luigi Aguilar Quintana

Arte de la portada: “Escalera de caracol” (pintura decorativa sin autor)

Diseño de portada: Isabel Carla Patricia Polo Gaona

ISBN: 978-612-4109-57-7

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca

Nacional del Perú N.º 2021-05316

Proyecto de Registro Editorial: 31501170800513

Prohibida la reproducción parcial o total
sin autorización del autor o de la editorial.

Publicado en Perú

A la Dra. Luisa Sakamoto Ynoue,
por la complicidad de imaginar y pensar
al Maestro, siempre, en presente continuo.

La acción solo se revela plenamente al narrador, es decir, a la mirada del historiador, que siempre conoce mejor de lo que se trataba que los propios participantes. (...) Aunque las historias son los resultados inevitables de la acción, no es el actor sino el narrador, quien capta y 'hace' la historia.

Hannah Arendt, *La condición humana*, p. 215

ACLARACIÓN

Supé de la existencia de Pedro Ortiz Cabanillas en el año 2008.

Lo conocí, finalmente, en el 2009.

CONTENIDO

Festina Lente	13
Fotos de Pedro Ortiz Cabanillas	121
Anexo A: Comentario	149
Anexo B: La entrevista	151
Anexo C: Semblanza	163
Anexo D: Discurso Honoris Causa	165

10 DE ENERO (2008)

Voy a empezar a estudiar Ginecología y Obstetricia. Maternidad de Lima. La Dra. Nelly Lam, quien dirige el curso, me ha pedido que sea el delegado. Es la primera vez que esto ocurre en 7 años de facultad.

20 DE MARZO

La UNMSM tiene una maestría en neurociencias y un doctorado. Pienso en esto. Pienso.

20 DE MAYO

La Dra. Nelly Lam me comenta que ella es la responsable de los cursos de investigación en el postgrado de neurociencias de la UNMSM. Me habla del Dr. Pedro Ortiz Cabanillas.

6 DE OCTUBRE

Dudo si escribirle al Dr. Pedro Ortiz Cabanillas. Todo lo que me entero sobre él me hace incrementar el deseo de conocerle. Pero escribirle, para qué, o mejor dicho: cómo. Qué le puedo decir que no se sienta como un “estudiante de medicina”. Cómo hablarle. Él

sabe todo. No me veo escribiéndole. Intento escribirle, y no me veo. Ni siquiera hablándole. Tengo interés en las neurociencias. Cierto. Cierto. Dicen que el Dr. Pedro Ortiz tiene una teoría. (“¿Una teoría?”, pregunté. “Sí, una teoría”, me dicen. “¿Cómo es una teoría?”, pregunto. “Una teoría, pues hombre, una teoría”, me dicen).

Escucho: lo que más le llama la atención de Ortiz (así: “de Ortiz”) es que siempre se cita a sí mismo.

“¿Cómo se cita a sí mismo?”, pregunté.

“Cita sus libros, cita su teoría”, dijo.

Y ahí fue que dije eso de: “¿Una teoría?”...

15 DE ENERO (2009)

Me atrevo a escribirle una carta al Dr. Pedro Ortiz.

La noche ha caído pero la oscuridad es otro sol

Estimado Dr. Pedro Ortiz,

Escribo estas líneas en medio de la oscuridad.

La noche ha caído como un guante de seda (como en una pintura de Chirico),

como siempre,

y el reloj marca ya las 03.46 a eme (un reloj estirado, discontinuo, persistente).

He despertado.

He encendido la computadora. Aquí estoy:

picoteando estas teclas.

Es decir: escribiendo,

que es acaso la única forma que tengo en el mundo de dar testimonio de mi existencia...

Hay quien dice que la palabra asesina la cosa, y es muy probable, muy posible...

porque cómo con palabras de este mundo, decir lo que sucede...

El problema con el espíritu es que no se ve, hay

un verso de Alejandra Pizarnik que me parece bello pero también errado

(y acaso esa sea la razón de su belleza).

En unas líneas inmortales, se queja Alejandra de la imposibilidad del lenguaje

y dice:

“Si digo pan, ¿comeré?

Si digo vino, ¿beberé?”.

Lo más maravilloso de las palabras es que no han sido hechas sino para representar.

Y representar es crear,

y eso lo sabe muy bien la retina y las rutas neurales de la visión.

¡Ay!

Aquí estoy,

en la maravillosa confabulación de la humanidad...

Hoy, o mejor: ayer, mientras venía en el bus

miraba

a

través

de las ventanas transcurrirse el mundo

(es uno de mis deportes preferidos).

Mi gran deseo siempre ha sido intentar aunque sea por unos segundos.

ponerme
en los zapatos de otro,
pero ponerme de verdad

DE VERDAD

en los zapatos de otro,
y sentir con el sentimiento de ese otro
y vivir con la vida de ese otro
y ser con el ser de ese otro.

Algo así como imaginaba José María Fonollosa:

“Sentir en el pecho el corazón, como si fuera el de otro, y que nos duela”.

Me gusta imaginar, entonces
especialmente cuando voy en los buses repletos,
que alguna vez llegaremos a construir una máquina que nos permita ver la psique.

Tengo la esperanza de que ese día
se pondrá punto final a todas las desesperanzas.

Solo tenemos ideas, ideas empecinadas, ideas para hacer crecer la flor y el cincel.

Sospecho que el principal problema de los hombres es que el cerebro ha evolucionado
para afuera y no para adentro.

El día en que uno se puso a pensar que uno (u otro) pensaba.

La tierra, y
“el lugar de los ensueños” por sobre el cuello.

Las palabras salen a flote como burbujas,
sin presión,

salen simplemente

unas tras otras,

incluso ahora.

Otro de mis deportes preferidos es escribir

y decir que estoy escribiendo,

como ahora.

Me gusta sentir la maravilla y la magia.

La melodía del día.

Mi vida.

Y yo,

o lo que llamo yo

(que sería mejor decir: nosotros, ¡pues hay tantos!),

bien,

yo estoy como captando...

es como dicen:

nuestra vida es como un programa de televisión que se transmite en directo

pero con un cierto retraso.

Me despido ahora,

esta carta fue solo para dar testimonio de existencia.

Me interesa la psiquiatría, como decía o como creo haber dicho.

Me interesa el conocimiento de la persona.

Cuando estoy en ferias de libros siento que encuentro mi patria al encontrar un lugar

que diga algo de la mente,

esa patria tan común y sin embargo tan única.

Disculpe usted estas palabras improvisadas.

Siento,

y disculpe el atrevimiento,

que el sol es cierto incluso ahora que es de noche.

Y que la luz es cierta.

Hoy, no lo dude, mientras venía en el bus,

casi emulando una sardina supe,

muy adentro, muy afuera, muy ciertamente:

que es bella la vida,

y que ha valido la pena haber resistido tanto tiempo el embate
del lirismo

que es vivir, día tras día, con un cóncavo lugar en el pecho.

Ojalá esto no termine aquí.

Ojalá esta no sea una botella al mar.

Ojalá sea este el fuego que alguna vez pintó Van Gogh.

(aunque para nosotros solo haya quedado una silla reflejada en
un papel).

Atentamente,

20 DE ENERO

Conozco a Pedro Ortiz Cabanillas. Paraninfo de la Facultad de Medicina de San Fernando.

Le tiendo la mano. Le digo mi nombre.

-Ah, tú eres el poeta... leí tu publicación, me la entregó la Dra. Nelly Lam.

24 DE ENERO

El Dr. Pedro Ortiz me dio el número de teléfono de una persona que tiene algunos ejemplares de sus libros. Lo he llamado tres veces y no contesta. Voy a volver a intentarlo luego.

25 DE ENERO

Consigo un libro de Pedro Ortiz Cabanillas: *Cuadernos de Psicobiología 6. El nivel consciente de la actividad personal.*

Absoluto asombro ante sus planteamientos.

26 DE ENERO

Tengo el libro del Dr. Pedro Ortiz frente a mí. Bello libro. Realmente bello. La claridad. Es todo lo opuesto a los libros modernos de neurociencias: plenos de dibujos y colores e instrumentos para entrete-ner a los muchachos. Aquí no. Aquí es distinto. Me debo centrar en la neurología.

27 DE ENERO

Neurología quiere decir comprensión del sistema nervioso.

28 DE ENERO

En la Alianza Francesa. Acabo de entregar mi examen. No puedo dejar de pensar en la Teoría de Ortiz. Ayer, mientras leía a Ar-taud, pasaba a cada instante los ojos sobre el *Cuaderno 6* que he dejado sobre mi escritorio. Entonces pensaba y sentía la claridad al fin. Ortiz sabe lo que está haciendo. Sabe de su trascendencia.

El libro se lee con la sensación de que es algo sumamente nuevo, emergente.

El cuaderno es como un hermoso libro de poemas. Pero sin parangones líricos. Va de frente a la cuestión medular. Es la lenta teoría.

Se siente esto: estar frente a alguien que piensa una teoría.

29 DE ENERO

Me entero que el Dr. Pedro Ortiz va a dictar un curso de neurociencias para educadores. He llamado, me he inscrito. Cierta impaciencia ahora.

30 DE ENERO

Estuve dictando toda la mañana. Luego el Prof. Santos me pidió que les diga algo a unos muchachos que tienen interés en estudiar medicina.

Lo hice.

Hablé. Hablé. Hablar es hablarse.

Antes de salir, Ana me dio la mano: cogió, a manera de despedida, mi mano entre sus dos manos, como si la mía fuera una paloma y ella la cobijara. Sonreía. Se inclinaba. Arqueaba su cuerpo. El rostro. Sus ojos.

Nunca he sentido lo que en ese momento. La forma en que cobijó mi mano. Primera vez que alguien cobija mi mano. He sentido el agradecimiento en ese acto.

Y ahora estoy aquí. En el auditorio de un colegio.

Estoy aprendiendo a dejar pasar el momento.

Me gusta contemplar solamente.

Disfruto cada instante.

Vivo en la revelación de las cosas, mi gran triunfo.

El secreto más mío será este: dejar pasar el instante. Olvidar.

Solo ha de preservarse lo que tenga que preservarse.

El resto es silencio. Será.

Estoy escribiendo este diario. Llenando sus páginas con mi lapicero tinta líquida, escuchando a Vivaldi y el rumor de las conversaciones. Estoy aquí. Lo digo. Lo afirmo. Soy.

Más allá de la música me siento uno con el universo.

Es cierto eso de a imagen y semejanza.

Pronto arribará Ortiz. He venido solo por eso. Me dicen que estoy viviendo con Ortiz un “proceso”. Acaso es cierto.

Todo lo demás es silencio. Esta es mi vida. Es decir, es decir, es decir, digo ahora que Vivaldi en los parlantes está en esa parte que me encanta del verano. Y el sol se cuele por las cortinas y pasa un viento frío. Y digo. Y escribo. Y siento y soy. Como una locomotora que no puede dominar su caudal. Es cierto que voy a incendiar el mundo. Es cierto que para mí la belleza es un arbusto crujiendo mientras arde. Un bello arbusto crujiendo mientras arde.

Llega Ortiz. La música está en su punto más alto.

Lo que vamos a hacer en este curso es revisar todos los capítulos del libro *Educación y formación de la personalidad* que recientemente ha publicado el Dr. Pedro Ortiz Cabanillas.

Ha terminado la exposición. Ortiz ahora firma los libros que han entregado. Su teoría me parece sumamente válida. Lo que más me atrae es que haya comenzado a hablar del psiquismo a partir del universo.

Mientras hablaba, mientras explicaba el ordenamiento de materia yo sentí como un coro en mí. Era lo que yo había estado construyendo a tientas. Lo que había leído y hurgado para explicar la vida.

Pedro Ortiz ha llevado al límite todas estas pretensiones.

Su teoría obliga a replantearse la clasificación de los seres vivos, obliga a definir qué es la vida, la sociedad, la historia, la economía, la política.

Pedro Ortiz me dice que nunca leyó mi primer correo, que no le llegó, y que se lo reenvíe. No le reenviaré. Le reescribiré.

1 DE FEBRERO

Carta para el Dr. Pedro Ortiz.

Mi estimado Dr. Pedro Ortiz Cabanillas,

Qué gloria la de levantarse a esta hora en que la noche es aún cierta,

y saber que invariablemente habrá sol atravesando

los cristales

de las añiles ventanas y su claridad...

Después de cada noche siempre sale el sol, dicen. Pero

acaso el talento

no sea sino ver en la oscuridad otro sol.

Acabo de terminar el libro de Matthew Alper sobre Dios,

y pienso en el espíritu,
pienso en las rutas de segundos mensajeros, en las cascadas
hormonales,
en la certeza material de las moléculas,
en todas las proteínas del citoesqueleto que se organizan y
desorganizan,
en esa dialéctica que es la vida,
en eso que usted llama los “procesos de reflexión”...

Y alguien hace un ruido al otro lado de las paredes.
Alguien despierta en esta ciudad y su acto es una repercusión en
el orden del universo...
pienso en Dios,
en una forma de ver una flor hasta pulverizarse los ojos...
encontrar la belleza en el horror acaso sea el camino
así como también
dejar canciones tropezadas
por los pasillos estrechos
en que transcurro estos días en que Lima es la ciudad de los
soles... ¡ah!

Hay unas palomas en este momento haciendo un ruido en el
árbol del vecino.
Su sonido no despierta sino los malos augurios.
Y hay un gato también,
en el techo del vecino,
engatusado en los entretelones de su reproducción,

todo uno siendo dos,
desafiando la aritmética,
al ritmo de un corazón que hace tum
tac tum
tac tum tac.... todo en locura
como una locomotora descarriada
y por mil fuegos impulsada
y dispuesta a estrellarse y ¡plash!

¡Pamplinas!

Ese acto, aún en su tremenda belleza es solo el determinismo de
la poesía del cuerpo,
del orden de las moléculas...
(pienso en ello mientras veo las fotos de las implosiones de
estrellas
muy lejos de esta pelotita llamada Tierra)...

Pensemos en la presencia como un estado de gracia.

Pobre Tomás, ahora debe estar más solo que el gorrito de una r
al inicio de una palabra.

De algún modo estoy viendo estas letras ahora junto a usted.

Un amigo, desde México, me escribe diciendo que soñó conmigo,
y que yo

hablaba del surrealismo francés y de la poética del cuerpo

(eso me lo contó en uno de sus correos)

y yo digo que sí... que sí era yo, que aunque no lo recuerdo era
yo,

lo único que tenemos es el recuerdo, ¿verdad?, la invención...
Meterse en las redes neuronales de los otros es el único modo de
vencer a la muerte.

Ahora ya se oyen los pasos de ese muchacho que sale todos los
días a las seis y piensa
que una mano lo peina...
él nunca ha leído a Rimbaud,
alguna vez le dije: “Arthur Rimbaud”, y me dijo:
“Y ese, ¿qué vende?”

Ahora el mundo es una naranja partida por la mitad rodando
por el borde de una mesa.

Desde aquí, en Lima, nuestra ciudad coronada,
la patria del horror,
la ciudad esponja...
alguien reza, es decir va creando,
es decir va haciendo letra a letra
verso
a
verso
su vida,
su bisvidita que anda
con un cóncavo lugar en el pecho
al sur de ninguna parte...

Y aunque estas palabras sean en vano,

aunque este correo se pierda otra vez en la inmensidad:
juro que nunca un ángel habrá de posarse con la espada hacia
abajo...
juro por Apolo Citaredo, Asclepio, no
tolerar ante mí el dolor...
pues medicina es todo aquello que posterga el sufrimiento (Her-
nández *dixit*)

Por eso río
Por eso canto
Porque somos bellos,
etcétera
y así sea. Por siempre.
(Ese es el milagro de estar en este mundo).
[Esa es la “soñada coherencia”].

2 DE FEBRERO

Le dije al Dr. Pedro Ortiz: “Tengo un problema, lo que usted ha escrito es distinto a todo lo que hay en neurociencias”.

Le pregunté: “¿Debo leer artículos? ¿Qué hago con mi libro de Kandel?”.

Me dijo, mirándome: “Lee, sigue leyendo, lo que estamos haciendo es un marco teórico, un marco para que puedas explicar todo lo que estás aprendiendo”.

MARTES 3 DE FEBRERO

Clase con el Dr. Pedro Ortiz.

Notas de estudio.

Los problemas del aprendizaje son en realidad: defectos en la formación de la consciencia y la personalidad.

La formación de la preconsciencia: habla, lectura, cálculo, lógica.

Aprendizaje es la incorporación de la información social.

Una educación deficiente no garantiza el aprendizaje, por consecuencia no hay desarrollo integral. Y por tanto está impedido de llegar a ser lo que su tiempo le demanda: su rol histórico.

Siempre he dicho que de mi pueblo no saldrá nunca un pianista virtuoso, porque en mi pueblo no hay pianos.

Si no se sabe qué es el estudiante, la educación será más una domesticación.

El desarrollo máximo de la personalidad refleja las máximas morales que estructuran la sociedad.

Estructura inmoral de la humanidad: Riqueza: Pobreza / Violencia: Indolencia / Compasión: Impasividad.

La exigencia de los estándares de un grupo social determinan los límites de cada sujeto.

Las deficiencias cuantitativas bajo ciertas exigencias pueden llegar a constituirse en déficits cualitativos ostensibles.

Es problemático pensar que cuando se habla de problemas del aprendizaje solo se considere al aspecto cognitivo.

Pobreza. Corrupción. Violencia. Desorganización familiar. Inseguridad en las calles. Informalidad institucional. Deficientes condiciones físicas técnicas metodológicas.

Para enseñar la moralidad primero hay que demostrar que se vive en una sociedad inmoral.

Tratándose de una personalidad singular, habrá que suponer que la verdadera raíz de todos sus logros y defectos están fundamentalmente en el seno de la estructura social dentro de la cual se forma, se informa.

El problema no está en el sujeto. El sujeto es una representación histórica.

Comprenderemos mejor los “problemas del aprendizaje” si los vemos como defectos de la formación de la consciencia. Defecto en el sentido de imperfección, de carencia o falta de calidades propias que sí las tienen los niños y las personas consideradas normales.

Debemos dar toda la responsabilidad a la sociedad que de ser plenamente justa, libre y solidaria estaría en condiciones de evitar estos defectos que perturban la integridad de la persona.

Con esto no se niega la importancia de los genes (la biología molecular), ni la ocurrencia de fallas en los procesos de maduración del sistema nervioso durante la gestación (las hipótesis de programación fetal), ni las perturbaciones que pueden suceder por azar durante el desarrollo embrionario y fetal. Los defectos epigenéticos, una vez detectados en el niño, no tienen forma alguna de tratamiento. Es importante saber que existen pero para prevenirlos en las generaciones que vienen.

Lectura del artículo “The neurobiology of trust” de Paul Zak, publicado en *Scientific American*.

Aprovecho las clases de Pedro Ortiz para conversar con él.

Soy el único estudiante de medicina.

Esto, he notado, que le ha llamado la atención.

Le he preguntado por su teoría.

Por el nombre.

Por cómo así surgió todo esto de pensar una “teoría”.

MIÉRCOLES 4 DE FEBRERO

Notas de estudio de la clase del Dr. Pedro Ortiz.

Cerca del 40 % del tiempo de vigilia, la personalidad en formación lo pasa en la escuela.

La infancia es el periodo de la vida en que se estructura afectivo-emotivamente la consciencia, el temperamento de la personalidad.

Por ello, la institución educativa tiene que convertirse en una micro-sociedad enteramente moral, fundada en la solidaridad, la libertad y la justicia.

Aquí, la cuestión reside en eliminar la fantasía de que existe una voz interior, un juez, un superego anidado en alguna parte del cerebro.

El problema es para quienes dentro del subdesarrollo y la informalidad no tienen paradigmas que imitar, ni metas que aspirar.

La carencia de modelos reales que transmitan los de los ideales de una sociedad moral a infantes, niños y adolescentes, bien puede explicar por qué los promedios de las calificaciones que obtienen los egresados de las universidades e ineptitudes de formación profesional disminuyen año a año, que no se incrementen las capacidades productivas de las personas; que el abandono escolar y la cantidad de jóvenes que dejan de acceder a la cultura se mantenga igualmente: que, en proporción incrementada a la población, cada vez haya menos literatos, científicos, artistas, atletas, empresarios calificados.

Dicha personalidad que está en desarrollo permanente (desorganizándose y organizándose) y que no termina sino con la muerte.

La niñez, aquel periodo en que se forman la estructura cognitivo-productiva y las aptitudes de la consciencia, el intelecto de la personalidad.

La adolescencia, aquella fase en que se forma la estructura conativo-volitiva de la consciencia, el carácter de la personalidad.

Lo único cierto es que el desarrollo formativo básico de la personalidad termina con esta estructuración conativo-volitiva.

Desde nuestra perspectiva, las correlaciones que se han hecho en casi todos los esquemas de estadios del desarrollo de la personalidad con relación a edades cronológicas deben considerarse como simples descripciones estadísticas que corresponden a la población en la que se hizo el estudio y a partir de la cual se elaboró un esquema específico.

La primera etapa de la formación de la personalidad es la vida intrauterina.

Al despedirse, Pedro Ortiz, el Maestro, cobijó mi mano con sus manos.

Es ahora la tarde.

Camino por una calle que desconozco, rumbo a un lugar que no puedo precisar.

Escucho simplemente el sonido de un pájaro que vuela.

JUEVES 5 DE FEBRERO

Notas de estudio de la clase del Dr. Pedro Ortiz.

A partir de la información social se constituye la consciencia, y con esto la personalidad.

Se busca que en el camino del ser humano hacia la personalidad, la estructuración de la consciencia sea el mediador.

Personalidad es ser capaz de transformar las condiciones en que se vive.

Una teoría de la mente debe sostenerse en las respuestas a: ¿qué es la especie humana?, ¿qué es la sociedad?, ¿qué es la consciencia?, ¿qué es la personalidad?

Una teoría de la mente debe explicar las relaciones esenciales por las que el universo se refleja en la vida, esta en la sociedad y esta última en cada uno de los seres humanos.

A partir de la consciencia se estructura la actividad psíquica consciente del hombre.

El proceso educativo es una representación creada por la sociedad: artificial, porque refleja la mano del hombre (de los hombres).

Corteza cerebral: dos tipos: paleocórtex (propia de los mamíferos) y neocórtex: seis millones de años. Para todo, en homínidos.

Informar es dar forma desde adentro.

Entonces: la personalidad, es decir: el individuo social.

Necesitamos diferenciar entre psiquismo humano y psiquismo social (y cómo el segundo se forma en el primero).

El desarrollo ampliado de la personalidad madura depende de la capacidad de autoformarse.

La neuroplasticidad plantea que el hombre puede aprender en distintas etapas de su vida.

El cerebro es plástico, dicen; sí, es plástico; pero es plástico para lo bueno y también para lo malo; queda pendiente, todavía, plantear una teoría de lo bueno.

Cada niño que nace viene con un neocórtex preparado, por epigenesia, para aprender.

El sistema de la sociedad es el nivel superior del sistema vivo.

El sistema de la sociedad está organizado con base en información social.

La información social puede ser: tradicional, cultural y económica.

Cada individuo que nace debe incorporar de modo progresivo la información social; tras su codificación en el cerebro, esta se constituye en la consciencia, en su consciencia.

La tradición se hace sentimiento, en el cerebro, y se manifiesta como disposición afectiva.

La cultura se hace conocimiento, en el cerebro (en la consciencia, en el neocórtex), y se manifiesta como aptitud cognitiva.

La economía se hace motivación (valor), y se manifiesta como actitud conativa.

Solo existe una sociedad.

La información: estructura cuya actividad organiza a todo ser vivo.

Todos nosotros cambiamos, estructuralmente cambiamos, no somos los mismos, nuestros átomos han sido nuevamente organizados, reemplazados según la información.

En principio, y desde su punto de partida epigenético, el cerebro humano al momento de nacer es similar al cerebro de cualquier primate superior.

El recién nacido es esencialmente una inconsciencia, en tanto no tiene consciencia.

El ADN no codifica información, sino codifica las características internas al sistema celular y las características externas al sistema celular.

La cuestión es que la riqueza y la pobreza determinan a qué clase de sentimientos y motivaciones (valores) pueden acceder los hijos, y por lo tanto qué clase de sentimientos, conocimientos y motivaciones tienen las personas de una u otra clase social...

Del mismo modo la información neural son las redes neurales.

Siete millones de años: gorila: chimpancé: homínido.

El desarrollo evolutivo del sistema vivo es un proceso informacional.

La información organiza y mantiene la integridad de los seres vivos.

La información genética no se encuentra en el ADN, el ADN es la información misma, porque información es una estructura cuya actividad organiza al conjunto del ser vivo.

¿Qué es el hombre? Un animal superior, un ser vivo superior; si los hombres son lo segundo, debemos saber en qué se diferencian de los animales superiores, y en qué consisten tales diferencias.

Desechar vagos conceptos como: el hombre es un ser bio-psico-social.

Replantear y solucionar el problema mente-cuerpo.

La información es una estructura material de cuya actividad depende la organización de todo ser vivo.

Este cuaderno es información, no es que tenga información, este cuaderno mismo es la información. Desde la bacteria a la sociedad.

Información celular: información tisular: información neural: información psíquica: información social.

Todas las especies a pesar de sus logros han desaparecido excepto el *Homo sapiens sapiens*, ¿por qué?

El sistema vivo determina epigenéticamente a la sociedad.

La sociedad determina cinéticamente al sistema vivo.

La personalidad es información genética (es célula), es información metabólica (es tejido), es información neural (es órgano); es información psíquica inconsciente (es psiquismo paleocortical); y es información psíquica consciente (es psiquismo neocortical).

La sociedad está compuesta por psiquismos conscientes, los psiquismos conscientes componen la sociedad.

Procesos entrópicos: hacia abajo, procesos cinéticos.

Procesos neguentrópicos: hacia arriba, procesos epigenéticos.

La neguentropía tiende al orden.

Porque el *Homo sapiens* se transformó en la especie humana (*Homo sapiens sapiens*), y esta en la sociedad.

El universo se rige dialécticamente, la materia interactúa y permite por un lado la construcción / organización / ordenamiento de estructuras mientras por otro lado se propicia la destrucción / desorganización / desordenamiento.

Creer y desarrollarse como personas es un proceso neguentrópico, enfermar y morir son procesos entrópicos.

Algo empieza a estructurarse y luego a desestructurarse, y vuelve a estructurarse en algo diferente.

Algo se compone, después se descompone, luego vuelve a componerse, y así proseguirán los cambios a lo largo del tiempo.

Especie *Homo sapiens sapiens*: especie humana: sociedad.

Desde el *Orrorín tugenensis*, hace seis millones de años, pasando por los *Ardipithecus ramidus*, todos los *Australopithecus* (*anamensis*, *aferencis*, *africanus*, *bonsei*, *robustus*), el *Kenyanthropus platyops*, todos los homos (*rudolfensis*, *habilis*, *ergaster*, *erectus*, *antecesor*, *neanderthalensis*) hasta el *Homo sapiens*: todo no ha sido sino un continuo.

Mientras en un lugar del espacio se componen un ordenar de estructuras cada vez más complejas, en otro, antiguas estructuras semejantes se descomponen o se desordenan en elementos más simples que antes les constituían.

La historia del hombre es la historia de sus procesos íntimos.

Estos procesos de composición y descomposición, de ordenamiento y desordenamiento de la materia, serán llamados procesos de reflexión, y pueden ser de dos clases: neguentrópicos (consumen energía y a partir de estructuras simples surgen estructuras más y más complejas) y entrópicos (generan energía y a partir de estructuras complejas surgen estructuras más y más simples; la energía liberada se reflejará en otros procesos neguentrópicos).

La neguentropía y entropía son los procesos dialécticos de transformación de la materia.

Procesos de hominización (del homínido al *Homo sapiens*, hace seis millones de años): bipedestación y uso de las manos.

Es decir, sociales, por ser obra de las personas.

Como destacaremos más adelante, nosotros mismos somos sistemas vivos y sociales (artificiales en sentido estricto), en razón a que somos hechura de la sociedad.

Procesos de humanización (del *Homo sapiens* a la humanidad, hace 300 000 años): crecimiento del cerebro: lenguaje y herramientas.

Procesos de socialización (de la humanidad (*Homo sapiens sapiens*) a la sociedad, hace 30 000 años): la información social y la organización supra-individual.

Podemos pues concluir, con los físicos, diciendo que nada en el universo permanece en el mismo estado todo el tiempo.

Todo está en movimiento, sabemos bien que todo se transforma, que todo en el universo es una sucesión de cambios en la dirección única del tiempo.

La sociedad tiene criterios propios que nos hacen dejar la animalidad.

Llamamos información psíquica consciente a la clase de información que refleja a la información social.

Desde la concepción del individuo: cada nivel de actividad es punto de partida del nivel superior más complejo.

Una vez que el nuevo sistema queda organizado por una clase igualmente superior de información, esta se convierte en modelo de desarrollo del nivel que le dio origen, el cual quedará así transformado en el soporte activo del nuevo sistema.

Existe un paralelo entre el desarrollo de la sociedad y el proceso formativo de la personalidad.

Todo lo que el sistema social ha hecho y hace sobre la tierra son cosas y hechos artificiales.

La familia representa la estructuración de la personalidad sobre la base de información afectiva como a la sociedad la información tradicional (sociedad antigua).

La escuela representa la estructuración de la personalidad sobre la base de información cognitiva como a la sociedad la información cultural (sociedad moderna).

El trabajo representa la estructuración de la personalidad sobre la base de información conativa como a la sociedad la información económica (sociedad contemporánea).

La información social debe ser codificada cinéticamente en el cerebro de los hombres desde que nacen, dentro de un sistema social: por esta clase de procesos cinéticos, que relacionan la sociedad con el individuo, cada psiquismo humano asimila y codifica la información social en su corteza cerebral, donde se convierte en información psíquica, de base exclusivamente social.

Primero hay una voz, esa voz será ondas de viento, luego el estímulo se codificará en señales auditivas que van hacia la corteza paleocortical, entonces el sonido (hasta aquí sucede con los mamíferos).

En las personas, como existe un nivel consciente: luego de la activación de la paleocorteza sigue una activación de las redes neocorticales, entonces ocurre el significado (lo que quiere decir el sonido).

La información afectiva refleja el estado interior como la información cognitiva refleja la situación exterior, a nivel inconsciente.

Si no se ha nacido aún: el cerebro es bipartito.

Diremos que la sociedad humana es un sistema súperindividual o supraindividual para distinguirlo de los sistemas multiindividuales que son los conglomerados de seres vivos que no son personas.

Paleocórtex: paleocórtex límbico: sistema emotivo-afectivo.

Paleocórtex: paleocórtex heterotípico: sistema cognitivo-ejecutivo.

La información psíquica inconsciente (que es: afectiva y cognitiva) se determina intrauterinamente y se configura en el periodo posnatal por condicionamientos.

El condicionamiento configura solo la información psíquica inconsciente, esto acontece luego del nacimiento, cuando las vías aprenden las formas de comportamiento de sus progenitores.

Debería llamársele sociedad artificial, ya que lo humano precede a lo social.

La sociedad es obra de una suerte de ingeniería social de los hombres.

Consciencia: cuantitativamente: cantidad de información social necesaria para valerse a sí mismo / de sí mismo.

Kandel: la misma red nerviosa es la memoria; y la memoria de corto y largo plazo son dos estados diferentes.

La teoría de la memoria está teñida de sangre.

Existe un centro necesario para que la memoria se active (bajo la forma de recuerdo) y este sería el hipocampo, aunque también se propone la amígdala.

Lesión en la amígdala: se acuerda el hecho pero no la pena.

El paleocórtex es la memoria de nivel inconsciente.

Ordenamiento: materia del universo. Organización: sistema vivo.

Memoria: estructura cerebral que codifica la información social; por tanto, el neocórtex es la memoria de nivel consciente: lo que la personalidad ha vivido, vive, vivirá en su unicidad temporal.

El problema de la mente está igual desde hace 200 años, o acaso desde Descartes.

Memoria de procedimientos: hemisferio izquierdo.

Memoria de representaciones: hemisferio derecho.

Todo acto de una persona manifiesta la actividad (activación) simultánea integrada de las redes nerviosas neocorticales de ambos hemisferios cerebrales, esto reorganizará a las redes nerviosas paleocorticales, y estas a los núcleos subcorticales y estos a los órganos y finalmente a la actividad celular.

La información social en el cerebro es información psíquica consciente.

En el cerebro no hay nada que se parezca al aprendizaje.

La memoria no se debe explicar según el aprendizaje.

El animal aprende nuevas configuraciones de lo mismo: cognitiva y emocionalmente.

Finalmente, no tienes una personalidad (en abstracto), eres una personalidad (en concreto), puesto que tus actos van más allá de tu

dominio, tienen repercusiones, tu vocación como ser humano es la sociedad, existes en tanto exista otro que te escuche y te dé un lugar.

Nace el individuo humano y a partir del aprendizaje se transforma en personalidad.

No es que tienes un temperamento, eres un temperamento.

No es que tienes un intelecto, eres un intelecto.

No es que tienes un carácter, eres un carácter.

Enseñanza: conjunto socialmente organizado de estrategias para formar la consciencia.

Luego de nacer, con la información social, el cerebro se torna tripartito.

Neguentrópicos son los procesos de organización: la vida.

Setenta mil años de socialización no pasan en vano, ha surgido una nueva forma de información, una forma superior: la información social.

La información social al comienzo codificada en el dibujo y la escultura, después en la escritura y la aritmética; y finalmente en el dinero y en las normas de conducta.

¿Qué papel juega entonces el hipocampo y la amígdala en la memoria?, no son “centros” de nada (para empezar).

Si decimos que la información es estructura que permite la organización, entonces a nivel celular la información no está en el ADN, sino que es el ADN.

Del mismo modo, a nivel inconsciente, la información serán las estructuras neuronales que soportan los estímulos y datos provenientes de la realidad interna tanto como externa: las variaciones de la temperatura, la tensión arterial, un auto amarillo, una oleada de aves en el cielo, el río, la guitarra, el pulso, la calma. La información son las redes neuronales.

Percepción–Imaginación–Pensamiento–Actuación: Epiconsiente

Percepción–Imaginación. Hemisferio derecho. Imágenes: Representaciones espaciales.

Pensamiento–Actuación. Hemisferio izquierdo. Conceptos. Representaciones temporales.

Nuestra propuesta teórica se inició antes de los años 90.

Decir que somos primates es una forma elegante de decir que debes aceptar lo que se hace y se dice.

Toda la vida es un sistema organizado, existe también una forma de materia que organiza; a esta, llamamos: información.

El crecimiento de las uñas y del cabello refleja en última instancia mi actividad psíquica, pero más, el reflejo de mis actos en los otros.

VIERNES 6 DE FEBRERO

Clase del Dr. Pedro Ortiz.

Notas de estudio.

La información social mediante el aprendizaje se memoriza, es decir: se hace información psíquica consciente.

El plano subconsciente: conjunto de información psíquica fuera de uso, es decir, codificada y guardada en las tres memorias neocorticales de cada hemisferio.

La preconsciencia: sirve para ingresar información social.

La epiconsciencia: depende de la información psíquica consciente e inconsciente, en uso.

Por eso es que cuando a una persona se le secciona el cuerpo calloso y se le hace dibujar con la mano izquierda, es decir con el hemisferio derecho, percibe las tres dimensiones (componente espacial de su realidad concreta) cosa que no sucede cuando escribe con la mano derecha.

La actividad personal es más amplia, va más allá de lo psíquico, incluye la digestión, por ejemplo, el crecimiento del cabello.

Los núcleos subcorticales son para hacer interactuar la memoria, es decir, la información psíquica de la corteza.

La información social: escritura, pintura y simbolismo musical.

La actividad epiconsiente aparece también durante el sueño pero de forma restringida (ensueño).

La información social se codifica en el neocórtex; el neocórtex es entonces la información psíquica consciente.

La actividad epiconsiente es la actividad conjunta del cerebro.

Imaginar: Crear.

Pensar: Producir.

Esta información psíquica consciente tiene dos aspectos: espacial (codificada en el hemisferio derecho) y temporal (codificada en el hemisferio izquierdo).

Lyceo: Aristóteles.

Academia: Platón.

Las imágenes son representaciones de la epiconsiencia que resultan de la activación de los aspectos estructurales: conativo, afectivo y cognitivo de la información psíquica consciente.

No es que recuerdes, imaginas.

Cuando la imaginación se contrasta con la realidad: percepto (percepción).

Si no le causa admiración, no está aprendiendo completamente las cosas.

Cuando uno imagina: es lo mismo que recordar.

Y alguien dijo: “Pedro Ortiz, ¡Premio Nobel!”, en el intermedio.

Y el Dr. Pedro Ortiz dijo: “No. Hay mucha distancia entre eso y lo que nosotros estamos buscando”.

El recién nacido lo único que tiene como punto de partida es su actividad inconsciente, que depende de la información psíquica de su paleocórtex cerebral y que (como sabemos) termina de formarse completamente, según su modalidad en los minutos, días o semanas que siguen a su nacimiento.

La actividad inconsciente está dentro de la actividad epiconsciente.

Y principalmente luego del nacimiento, el ser humano (también llamado: individuo humano o psiquismo humano) va captando, va aprendiendo. Dicha formación de la memoria va a depender del grado de desarrollo epigenético de su memoria neocortical y del ingreso progresivo a las estructuras sociales (y por tanto el contacto con la información social: tradicional, cultural y económica).

El saber, como información social, está en las bibliotecas. Cuando se codifica como estructura psíquica se llama conocimiento.

El plano epiconsciente: corresponde al aspecto de actividad de la consciencia.

La actividad epiconsciente es la integración de la actividad psíquica personal y se estructura en cuatro planos: percepción, imaginación, pensamiento y actuación.

Cuando comparemos una teoría con otra debemos evaluar no las coincidencias, sino las diferencias: evaluar cuál engloba a cuál, cuál se aproxima mejor a la comprensión de los hechos.

Creatividad: crea nueva información social.

La epiconsciencia es solo la actividad consciente e inconsciente integrada del sistema nervioso personal; o desde otro ángulo: son las formas de actividad psíquica integrada que se expresa en la actividad personal igualmente integrada.

El sueño es una forma de integración, pero fragmentaria.

La imaginación: aspectos espaciales de la actividad psíquica: imágenes.

Cuando interviene el tiempo: actuación va con anticipación: pensamiento: concepto: ordenamiento.

Cuando la personalidad se enfoca en sí misma se genera una imagen de la misma personalidad, pero esto es solo una forma de actividad epiconsiente. No es que soy consciente por darme cuenta de las cosas, sino porque tengo una consciencia.

No es que primero percibes, la percepción viene luego.

La consciencia tiene tres componentes: afectivo, cognitivo y conativo.

El estado anticipatorio de la actividad epiconsiente se organiza solo de tres maneras:

Como ansiedad cuando la actividad está organizada preferentemente (no únicamente) por información afectiva.

Como atención cuando la actividad está organizada preferentemente (no únicamente) por información cognitiva.

Como expectación cuando la actividad está organizada preferentemente (no únicamente) por información conativa.

Los componentes de la consciencia van a teñir la actividad epiconsiente que es de naturaleza anticipatoria: ansiedad (nerviosismo) para el infante porque todo es novedad, atención en el niño, expectación en el adolescente que es curiosidad e importancia (valor de descubrir algo).

Por lo tanto, en sentido estricto, será difícil o imposible que un niño de tres años esté atento; aunque sí esté ansioso, porque está formando básicamente su componente afectivo.

En las calles de nuestras ciudades: allí se combinan lo mal hecho en vías de construcción y lo peor hecho en vías de destrucción: ninguna o muy pocas son las cosas acabadas.

Acabó ayer el curso con el Dr. Pedro Ortiz.

Hemos revisado todo el libro *Educación y formación de la personalidad*.

Le pedí, al finalizar, mientras lo acompañaba hasta su auto, que escribiera un texto comentando el artículo “Neurobiology of trust”.

Aceptó.

SÁBADO 7 DE FEBRERO

La calma ha vuelto. Soñé con Ortiz. Íbamos a buscarlo. Entonces sucedían una serie de aventuras en el camino. Cosas interesantes que medio recuerdo, medio olvido, medio invento. Finalmente llegamos. El Dr. Ortiz me entregó un rompecabezas. Era un zapato. Digo, el rompecabezas era un zapato. Tres piezas eran las más grandes. En el interior, es decir, en el esqueleto, muchas piezas pequeñas se conjugaban. Cuando terminé, el Dr. Ortiz dijo que una forma de probar si estaba bien armado era levantándolo por un lado. Si se desplomaba todo, indicaba que estaba mal armado. No recuerdo haber levantado el rompecabezas. Desperté antes. Cosa extraña.

LUNES 9 DE FEBRERO

Recibo un correo del Dr. Pedro Ortiz. Me plantea la posibilidad de armar un grupo de estudiantes para trabajar temas de neurociencias.

Me envía un archivo de texto adjunto comentando el artículo “Neurobiology of trust”¹.

1 Ver Anexo A.

JUEVES 12 DE FEBRERO

Una cosa que dijo el Dr. Ortiz me pareció interesante.

No es que uno se ame a uno mismo, eso no importa.

“Amate a ti mismo” no es otra cosa que la mera manifestación del orden hegemónico, que promueve el aislamiento entre las personas.

Lo que uno debiera hacer es pretender lo contrario.

Amar.

Simplemente.

Uno es reflejo.

Uno es una huella.

No olvidar: huella.

LUNES 16 DE FEBRERO

Estoy sentado en una banca. Acabo de terminar de leer un capítulo del libro de Ortiz. Pienso. Imagino. Son las 10 de la mañana en el Instituto de Ciencias Neurológicas. Estoy cerca de la capilla donde dicen que murió un Cristo pobre.

Heme aquí en la plena contemplación del mundo (con el libro de Ortiz en mis manos).

JUEVES 26 DE FEBRERO

Recibo un correo del Dr. Pedro Ortiz.

Hans:

Por fin puedo dar mi opinión sobre el trabajo que el Grupo de Estudiantes de Medicina, que lideras, viene desarrollando.

Hasta donde conozco, en nuestro país, tenemos tres centros universitarios donde la neurociencia empieza a introducirse de manera regular y sostenida:

- 1) San Agustín de Arequipa: tienen un grupo de estudio mixto profesores-alumnos. Tienen un diplomado en neurociencias, y van por el segundo. Nosotros participamos como invitados. El enfoque es mixto. Parte de la información que manejan proviene de la escuela de Cayetano Heredia, y parte proviene de nosotros.
- 2) Cayetano Heredia: hay un grupo muy activo liderado por profesores doctorados en neurociencia en España. Están haciendo investigación básica en animales de laboratorio. Han organizado cursos con invitados de alto nivel de varios países, USA principalmente. Han formado una Sociedad para el Desarrollo de las Neurociencias. Su enfoque es el clásico: naturalista, reduccionista, centrado en la química, la anatomía y fisiología del cerebro. Su interés está centrado en la teoría del cerebro aislado de la mente: la solución del problema mente-cerebro les es irrelevante.
- 3) San Marcos: empezamos con una diplomatura en neurociencias, de enero a julio del 2002. Continuamos con una maestría en neurociencias (ahora va por la quinta promoción) y culminamos con un doctorado en neurociencias (que va por la tercera promoción). Nuestro enfoque está enmarcado en las ciencias sociales, y es una teoría de la personalidad desarrollada por nosotros mismos. En esta perspectiva, el conocimiento de la estructura molecular y funcional del cerebro no es prioritario, sin dejar de ser importante. Se da importancia a la estructura social, psíquica, funcional, celular y genética de la consciencia, y todo gira en torno a las relaciones sociedad-consciencia-personalidad. Nuestro interés es que la teoría del cerebro personal, sirva de base para optimizar la calidad de la atención médica y de salud, y la educación. Para ello, se integra la teoría del cerebro personal con una teoría

ética científica, que debe ser precisamente la base de todo el desarrollo de la sociedad, empezando por las instituciones. Desde el comienzo se planteó la necesidad de que no se entre directamente a la investigación básica neurobiológica, sino a la investigación aplicada en medicina y educación. La idea es la de contar con investigadores previamente formados en el dominio de una teoría del cerebro que sirva para los fines mencionados.

Otros aspectos del desarrollo del proyecto neurocientífico iniciado en nuestra facultad, han sido:

1. Formar grupos interdisciplinarios de investigadores, que infortunadamente no han podido continuar, por las limitaciones de tiempo de sus miembros.
2. Aplicar la teoría del cerebro personal en la investigación sobre estado moral y moralización en la facultad y algunas de sus sedes hospitalarias. El proyecto, dirigido por el Prof. A. Perales, ha concluido, y el seminario elaborado dentro del desarrollo de la investigación se viene aplicando en hospitales y se proyecta aplicarlo en los consejos regionales del CMP.
3. La teoría de la personalidad y del cerebro personal en educación se está aplicando en dos proyectos: el Proyecto Tarpuk y el Proyecto del CEP Bertolt Brecht, y está en marcha el proyecto de llevar la teoría al Colegio de Profesores del Perú.
4. La teoría ética basada en la teoría del cerebro personal, es parte de los cursos sobre Calidad y Certificación Universitaria que dicta San Marcos.
5. La Academia de Neurociencias del Perú, fundada por los egresados de la Maestría y del Doctorado en Neurociencias, está activa hace dos años y empezó la publicación de su revista oficial.

6. Los estudiantes de la facultad de Psicología de San Marcos han formado su Grupo de Investigación, donde el más entusiasta es el Grupo de Neurociencias Sociales.
7. La enseñanza, discusión y proyectos de aplicación de nuestra teoría de la personalidad se ha iniciado regularmente en la Universidad de Lima, UNIFÉ, La Cantuta y Garcilaso de la Vega.

Espero, pues, que lo que hemos empezado a hacer juntos, sea parte de este proyecto social, en el que una teoría de la personalidad es la base de nuestro propio desarrollo.

Afectuosos saludos, y muchos éxitos.

JUEVES 26 DE MARZO

En una conferencia de Pedro Ortiz Cabanillas. La mujer como personalidad.

“El cerebro es el órgano sexual más importante del ser humano” (G. Marañón).

La sexualidad es un aspecto de la vida social en relación con la procreación; y debe ser explicada tanto epigenética como sociocinéticamente.

El Dr. Pedro Ortiz habla fluidamente. Su voz es elevada en los parlantes. Pobres los imbéciles que dicen que su voz hace dormir. Hace soñar, que es distinto. El auditorio está lleno. Nunca antes había visto tanta concentración de gente en este lugar. He volteado solo para verificar, y es cierto: hay gente de pie apoyada en el fondo. Imposible entrar en estas condiciones. Menos, salir.

Se puede corregir el defecto antes de que llegue a ser un trastorno.

La exposición ha terminado.

“El cerebro es plástico, pero es plástico para lo bueno como para lo malo”, dijo.

De vuelta a casa. Estoy en la 5. Al final de la conferencia, todos se reunieron para conversar. Me acerqué al Dr. Pedro Ortiz. Él hablaba con unos muchachos. No me importó. Lo cogí del brazo. “Hola, Hans”. Sonrió. Entonces me presentó a los muchachos que conversaban con él. Yo me quedé hablando con ellos mientras él se dirigía a otro grupo. Eran los estudiantes de psicología. Curiosas sus preguntas: “¿Tú eres de medicina?”, “¿también estás con la teoría informacional?”.

27 DE MARZO

No soporto a las personas que aprovechan el espacio de preguntas al final de una conferencia para dar su opinión, y se extienden y se extienden.

Ayer, por ejemplo, luego de la exposición del Dr. Pedro Ortiz, uno de los asistentes, sentado de un modo demasiado espantoso, agarró el micrófono y se puso a hablar. Habló. Habló. Habló.

Me dieron ganas de levantar la mano e intervenir, luego de él, diciendo: “Yo tampoco tengo nada que decir”.

El Dr. Pedro Ortiz: sentado en una mesa, lejano a todo ese ruido, lejano, felizmente.

LUNES 20 DE ABRIL DEL 2009

Le escribo una carta al Dr. Pedro Ortiz.

Mi estimado Dr. Pedro Ortiz,

Me atrevo a enviarle este boletín electrónico que hemos armado con las personalidades de la SEFIN.

Tiene mucho humor,

muchas ganas, como diría Oliverio Girondo:

de levantarle la pollera a esa señora toda reverenciada que es la poesía.

Sabe usted que no concibo la existencia de una real medicina que no esté

bajo los lineamientos de la más alta arte poética.

La poesía es una forma de entender al hombre y por tanto de transformarlo.

Digo “es”, aunque debiera decir “debe ser”,

y esto con relación a que en nuestros días

(y acaso desde hace mucho)

la poesía ha formado parte de un juego de palabras

y no realmente de lo que es: una forma de vivir revelando las cosas.

Y así, hemos armado este boletín que hemos llamado: MERZ

(en honor a Kurt Schwitters: que nos enseñó a ver más allá,

y sobre todo: que la realidad podía ser cualquier cosa, incluso aquello que tradicionalmente es).

Hemos adoptado el formato electrónico por la facilidad del acceso.

Y hemos adoptado el tono directo en la forma de leerlo

y más: el tono directo en la forma de escribirlo

pues creemos que es momento de abrir las puertas de par en par...

Voilà!

Digo esto y recuerdo a Pierre Bourdieu diciendo:

IL FAUT FAIRE L'HOMME!...

Ojalá pueda revisar nuestro pequeño aporte que ya va corriendo por ahí

como un animalito furtivo...

Nos gustaría saber sus apreciaciones...

Inclusive (sobre todo) si no está de acuerdo.

Recuerde usted que lo bueno del mundo es que lo estamos haciendo,

y como diría nuestro querido Washington Delgado:

“Un camino equivocado es también un camino”.

Actualmente seguimos trabajando, es decir: seguimos comprendiéndonos...

Me despido sin más, esperando sea MERZ de su agrado
(es el deseo de toda la SEFIN).

Atentamente,

H

MARTES 21 DE ABRIL

Despierto.

Tengo una carta del Dr. Pedro Ortiz.

Imposible no decir que ver su nombre en la bandeja hizo que el corazón me dé un salto del pecho a la punta de la lengua.

Aquí está ahora.

Muy estimado Hans:

Personalidades de primera; información social de primera.

Es interesante que se haya abierto, al parecer en varios puntos del planeta, el interés por integrar el saber: religioso-artístico,

artístico-filosófico, filosófico-científico, científico-técnico. Yo estoy interesado en la integración entre ciencias naturales y ciencias sociales, y mi propuesta saldrá en la segunda edición de mi libro *Introducción a una Psicobiología del Hombre*.

Los felicito por el trabajo que realizan, que rebasa largamente el cerco que limita el estrecho campo de nuestra formación profesional, peligrosamente técnica, pragmáticamente manual, privada de creatividad y de capacidades productivas. Hace algo más de cinco años presentamos la idea de refundar la formación del médico con base en una ética científica, y la respuesta fue: «pero... ¡eso es revolucionario!». Y, como se sabe, en este país con sus cerebros pasmados, la gente cree que revolución es lo mismo que terror. Sin recordar que las más grandes revoluciones las han hecho Platón, Cristo y Marx (Prof. Leslie Stevenson *dixit*: *Seven Theories of Human Nature*, Oxford, 1987). El primero la hizo conversando y protestando, el segundo orando y predicando, el tercero interpretando y gritando. La cuestión es que no importa cómo lo digas, sino lo que dices y lo que haces en consecuencia. Lo que ahora queremos es la revolución moral. Y para ello no son suficientes las ideas: se requiere una teoría del hombre. Y esta puede decirse en verso o en prosa. Puede hacerse riendo o llorando; gritando o en silencio; sacrificando nuestro tiempo, sin derramar una gota sola de sangre.

Y si no, veamos lo que dice Lucrecio (98-55 antes de Cristo):

Y supuesto que el alma es aún parte
del hombre, y que ella ocupa sitio cierto,
así como los ojos, las orejas
y los demás sentidos que nos guían;
y no pudiendo separadamente
existir, ni sentir la mano, el ojo
o la nariz fuera de nuestro cuerpo,
antes bien al instante se corrompen;

por si existir tampoco puede el alma
sin el cuerpo, que viene a ser su vaso,
u otra cosa más íntima, pues juntos
forman tan solamente una sustancia.

Estas palabras presagian cuán importante será para la humanidad, replantear el problema de la relación mente-cerebro, de tal modo que sea posible esta re-evolución hacia arriba; antes que la re-involución que esperamos impasibles termine con la obra creadora de quienes nos enseñaron a vivir cuidando la vida de los demás.

Les renuevo mis mejores y más optimistas augurios,

He leído varias veces la carta. La he mirado como cuando Moro dice que hay que ver una pintura: Hasta perder la vista.

27 DE ABRIL

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Muy estimado Hans:

Me parece correcto el objetivo de la formación de una actitud permanente a la investigación científica; pero hay que decidir todavía qué clase de ciencia vamos a adoptar.

Por ejemplo, «la neurociencia» no habla de la actividad epiconsiente: esta es una noción psicobiológica social, o mejor, sociobiológica dialéctica. La neurociencia natural, vigente u oficial, como acostumbro llamarla, jamás va a proponer un concepto como la “actividad epiconsiente”. Además, dentro del enfoque naturalista de la ciencia, resulta que, oponer la neurociencia (natural) al psicoanálisis no tiene sentido, porque ambos son reduccionismo puro. Más todavía, la neurociencia no es una teoría del hombre: es una teoría del sistema nervioso del hombre;

inclusive la neurociencia social que desarrollamos aquí, es una ciencia del sistema nervioso (o del cerebro) personal; aunque las neurociencias en general, bien podrían inducir a replantear la teoría del hombre, o a modificarla o a enriquecerla. Por eso la neurociencia, sobre todo en su versión social (que tampoco es la neurociencia de los insectos o los mamíferos), puede –o debe– ayudar a una mejor comprensión del hombre y, específicamente, de los hombres. La neurociencia natural ayuda, y bastante, a comprender la función del cerebro de los animales. Nuestra teoría del cerebro personal, ayuda a comprender la consciencia, las formas de ser morales, el efecto de la educación, la atención de salud sobre bases éticas. Por eso una teoría psicobiológica social no es reduccionista ni positivista; porque su objetivo es la transformación moral de la sociedad. La ciencia dentro del positivismo, es solo conocer objetivamente las cosas, generar hipótesis acerca de estas, para luego confirmarlas o refutarlas. La ciencia es teoría del universo, incluidos nosotros mismos; y la teoría es para transformar este universo, no para depredarlo como sucede actualmente, sino para cuidarlo, incluyendo lógicamente a nosotros, para que quienes vengan después tengan una calidad de vida mejor, con menos sufrimiento o ninguno; sin que esto quiera decir que tengan que vivir más allá de lo que se puede vivir sin afectar el tiempo de los demás. Debemos dejar un lugar a otros.

Estos objetivos, creo, deberían configurarse plenamente desde el comienzo. Porque una ciencia natural amoral, puede llevarnos a pensar ingenuamente que en el futuro todo podrá ser normado y controlado, incluyendo las enfermedades, y hasta el planeta. Yo nunca creeré en esto, mientras millones de personas, sobre todo niños, mueran de hambre y sed. Una ciencia para mí y mis amigos no es una ciencia; la ciencia es, o debe ser, un saber para toda la humanidad, para que se transforme en una sociedad. Y si algún día llegas a explicar neurocientíficamente por qué hay personas que les encanta acumular bienes y riqueza, estará bien; pero no para concluir que el cerebro evolucionó para realizar ese objetivo, sino para buscar la estrategia social con la cual pueda

transformarse ese cerebro de una persona inmoral (y mira que no he dicho de ese cerebro inmoral) para que esta misma persona sea verdaderamente moral.

Creo que todo cuanto pueda decirte es solo para contribuir a la ampliación de tus horizontes que, a tu edad, son muchos. Si aceptas que estas sugerencias te pueden ser útiles alguna vez, me doy por satisfecho; pues no pretendo decirte que debes cambiar tu manera de pensar. El equivocado podría ser yo.

Afectuosos saludos a todos los comprometidos con la SEFIN.

MIÉRCOLES 29 DE ABRIL

He vuelto a leer la carta del Dr. Pedro Ortiz.

SÁBADO 2 DE MAYO

Pienso insistentemente en este cuaderno en que escribo, y su rol de testimonio que va más allá de mi deseo o de cualquier acto mío. Hablé con el Dr. Pedro Ortiz sobre esto. Él me escuchaba, me miraba y me escuchaba.

Le pregunté: “¿Usted lleva un diario?”.

“No”, respondió.

9 DE MAYO

Imposible decir con palabras lo que sucede. Le escribo una larga carta al Dr. Pedro Ortiz.

11 DE MAYO

Me he oído decir, de este modo interesante, para bajar del bus: “Bajan a la altura de la esquina de la derecha”.

Recibo una carta del Dr. Pedro Ortiz.

Estimado Hans:

Jamás imaginé tener un estudiante como tú. La experiencia docente es usual que termine con la experiencia; porque las vivencias quedan en la subjetividad individual; por lo general, como consuelo natural para continuar viviendo con las sinapsis que van quedando. Felizmente tengo el consuelo espiritual que condensa el afecto de quienes entendieron lo que me proponía y aún propongo. Espero que estas vivencias me acompañen mientras sea autoconsciente de mis recuerdos.

Te aconsejaría que (por supuesto después de reflexionar sobre lo que te digo) no te suscribas a revistas especializadas: los costos son altos y la ganancia es pobre. Las revistas se consiguen en las bibliotecas y, aunque pasados, los artículos se los puede bajar de internet. Mucho mejor, me parece, son los anuarios, que los hay en diversas áreas del saber, como en el campo médico y de la salud. Felizmente hay autores honestos, que se dedican a hacernos las síntesis que necesitamos para mantenernos al día. Los artículos más específicos se los consigue, como te decía, solo cuando se hace investigación, de acuerdo con el tema. La cuestión es que no tenemos tiempo para leer unas cuatro o cinco revistas por semana, como he visto hacer a profesores en otras partes. Nuestro mundo hasta en eso es diferente.

Te adjunto unos artículos míos para que los difundas en los medios que dispones, aunque podría ser que alguno de ellos ya te lo haya enviado.

Que se siga cocinando el pan; pero no dejen que se queme.

Saludos,

MIÉRCOLES 13 DE MAYO

En la Ciudad Universitaria, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Psicología. En el primer piso.

En el auditorio.

Listos para una charla con el Dr. Pedro Ortiz.

Existe un puente entre la teoría filosófica y la práctica política. Ese puente es, o debe ser, una teoría del hombre, una teoría de la sociedad.

Ahora va a exponer un muchacho.

Se le nota nervioso.

Pide disculpas porque no ha podido organizar su exposición y debido a ello va a utilizar la pizarra.

Y luego de escribir el título de su exposición en la pizarra pide disculpas por lo horrible de su letra.

Sin embargo, debería pedir perdón porque ha escrito: "Introducción y historia de la cibernética".

Somos 16 en el salón.

Seis mujeres.

Excepto una, que porta sandalias, el resto lleva zapatillas.

Nueve llevan lentes.

Casi todos escriben o parecen escribir.

Una muchacha masca chicle.

Por la ventana veo el volar de un pájaro.

Habla el Dr. Pedro Ortiz.

El cerebro no es un sistema informático, sino un sistema informacional.

El aprendizaje no es un problema psicológico, sino un problema social.

Informar no es solo dar información, sino dar forma desde adentro.

En Shannon no aparece el concepto de control, en Wiener sí, dice, y se sonríe. Repite: En Wiener sí. Continúa.

No habría peor materialismo que aquel que no considere el idealismo.

Quizás uno de los objetivos de la educación sea el fomento de no promover la dependencia.

Pedir ideas, preguntar qué hacer, es, en esencia, una manifestación de la dependencia.

Al final de la exposición, acompañé al Dr. Pedro Ortiz hasta su auto. Al despedirnos, cobijó mi mano entre sus manos, y me invitó a las clases de la Maestría en Neurociencias, como estudiante libre.

Luego me he puesto a pensar si libre es adjetivo o verbo...

20 DE MAYO

El primer libro del Dr. Pedro Ortiz Cabanillas apareció en 1994 y llevaba por título: *El sistema de la personalidad*. Debo encontrar ese libro. La Dra. María Meza me dijo: “Debes leer el primer libro, ahí se empieza todo”.

JUEVES 21 DE MAYO

Debería leer solo diarios. Aprender a escribir un diario. Perderle el miedo a gastar las hojas. Pararme en medio de la página en blanco y comenzar a poblarla sin complejos ni resentimientos. Sobre todo no escribir lo que me gustaría leer.

Sueño con una colección de libros.

Solo diarios.

Debo aprender.

Aprender es copiar un estilo.

Aprehenderlo.

Asirlo.

Asir de uno y otro como la mariposa y la flor.

Me sorprende Kafka, quiero decir el modo en que ha escrito su diario.

No se trata de algo ininteligible.

Kafka obliga al lector.

Exige.

Es necesario leer los diarios de modo lento.

Muy lento.

Antes que leer, hay que construir.

Hoy he asistido a la clase de la Maestría de Neurociencias como estudiante libre.

Yo fui buscando oír hablar del cerebro y lo primero que se empezó a conversar fue la historia de Grecia, Hipócrates, Galeno.

Haber ido para encontrarme con los dioses griegos, definitivamente es el lugar adecuado.

Voy a dedicarme a tomar notas en las clases.

Escribo una carta al Dr. Pedro Ortiz.

Estimado Dr. Pedro Ortiz,

He llegado.

Enciendo la máquina y comienzo a trabajar.

Muchas cosas.

Principalmente palabras.

He asistido hoy a la clase en la Maestría de Neurociencias.

Solo viendo el cronograma de cursos sé que es el lugar adecuado.

Y así vamos por ahora...

La razón por la cual le escribo este correo no es
precisamente

para contarle cómo se sucede el mundo por aquí.

Se sucede y con eso basta.

Le escribo principalmente para informarle que el día de mañana
viernes

a las 10:30

dos muchachas de nuestro grupo

(ambas estudiantes de medicina de quinto año)

lo buscarán en el piso 13 del «Reba»

(así se le conoce en el lenguaje popular...)

para hacerle una pequeña entrevista.

Por favor, recíbalas

y deje que las palabras hagan lo suyo,

usted sabe a qué me refiero....

Me despido no sin irme...

Muchas gracias. Nos vemos.

VIERNES 22 DE MAYO

Hasta ser como la sombra que te sigue. La paloma que desciende y
agita las alas. El cohete que sube y explota. Las luces en el cielo que
desde un centro se difuminan como pétalos en flor.

Entrevista a Pedro Ortiz Cabanillas.

DOMINGO 24 DE MAYO

Recibo una carta del Dr. Pedro Ortiz.

Respondo a la brevedad.

30 DE MAYO

En la entrevista, el Dr. Pedro Ortiz responde (cuando se le pregunta por una fecha histórica importante): 1987².

Le pido a Pedro Ortiz que escriba una semblanza de sí mismo³.

SÁBADO 13 DE JUNIO DEL 2009

Escribo una carta a Pedro Ortiz.

Estimado Dr. Pedro Ortiz,

La semana que viene estará llena de neblina, y esto lo sé porque soy parte del universo... una pequeña porción de materia que se ordena, y que ahora escucha las cuatro estaciones de Piazzolla en Buenos Aires,

con ese lirismo que de seguro si cerrara los ojos comenzaría la lluvia!

Y una lluvia que no sería solo poética sino también física (es decir poética)

porque dejaría un surco tras su paso,

y un recuerdo dejaría...

2 Ver Anexo B.

3 Ver Anexo C.

Siempre saldrá el sol...

Ahora son las 9

Afuera hay ruido.

Alguien llama.

Crac.

Me despido.

¿Cuándo es hoy? ¿Hemos nacido ya (¡Artaud dijo que todavía no!)? ¿Por qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Para qué?

DOMINGO 14 DE JUNIO DEL 2009

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi estimado Hans:

Es una delicia y un instante prolongado de calma, con reducción del pulso, la presión intrarterial y del reflejo psicogalvánico, y todo lo demás, cuando leo tus notas. Lo que estás haciendo es el paso más seguro hacia la integración de las ciencias, las humanidades y el arte (y la religión que busca su lugar por algún resquicio). En la reunión del sábado –y otra vez el sábado– estuvo un estudiante de tu grupo, y aquí hay un problema: que no retengo los nombres propios sino después de 70 presentaciones. Él te puede comentar lo que conversamos. Por otro lado, no discrimino los grupos que forman los estudiantes (y dígame de paso, los profesores). Alguna vez me invitaron mis enemigos; aún no sé cuál fue el resultado; pero escucharon lo que nunca se atrevieron a pensar.

El otro tema: ten en cuenta que recién estamos empezando a construir, lo que con cierta falta de respeto llamamos, nuestro

país. Solo espero que algún día ya no sea por ensayo y error, como viene sucediendo en esta prehistoria aún bañada con sangre. Por eso, quienes hacen maestrías, doctorados, tienen que saber a dónde se meten. Un viejo cliché habla de un llamado de la patria. Pero este es un país que, infortunadamente, ni siquiera tiene fuerzas para pedir auxilio. El pobre está siendo construido bajo el principio de la inmoralidad. Y eso hace que no podamos pensar ni siquiera en nuestros propios proyectos, fuese para comer como para investigar; menos para transformarlo. Sin embargo, tenemos que empezar a hacerlo.

Saludos,

30 DE JUNIO

Clase con el Dr. Pedro Ortiz.

Tomo notas.

Ordenamiento: materia del universo.

Organización: sistema vivo.

Vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.

El sistema sintáctico es parte del componente conativo-volitivo de la consciencia, comprende la corteza de transición frontal (área de Broca), posiblemente de los dos hemisferios. Es la memoria que codifica y procesa los aspectos sintácticos de las oraciones y el discurso por el uso de inflexiones y de palabras y funciones como los artículos, preposiciones, conjunciones.

Sistema de codificación es todo medio físico que codifica información social: la escritura, la pintura, el simbolismo musical.

Lenguaje: sistema de codificación sonora que existe históricamente y que existe bajo la forma de lenguas.

La escritura permite una continuidad que la voz niega a menos que sea registrada.

La preconsciencia es una red cortical que se forma durante la infancia, la niñez y la adolescencia, al codificarse en el neocórtex los tres componentes del habla: prosódico, léxico y sintáctico.

Con relación a la consciencia tenemos:

Prosódico: Afectivo-Emotivo

Léxico: Cognitivo-Productivo

Sintáctico: Conativo-Volitivo

El proceso ocurre cuando el niño, una vez que ha aprendido a hablar, tiene que codificar dicho sistema de escritura, también en su neocórtex de transición, para formar su propio sistema psíquico de lectura como otro componente de la preconsciencia, en paralelo con el sistema del habla, lógicamente con una aplicación de las áreas visuales del lóbulo occipital.

En tal sentido, el sistema prosódico del habla es parte del componente afectivo-emotivo de la consciencia y mnemoniza y procesa los aspectos de entonación emocional de las palabras y oraciones.

Es el sistema psíquico neocortical personal de codificación de información psíquica que refleja una determinada teoría.

El lenguaje es un sistema de codificación de información social.

El habla es un sistema de codificación de información psíquica.

El sistema léxico es parte del componente cognitivo-productivo de la consciencia, componente de la corteza de transición temporoparietal (área de Wernicke izquierda): mnemoniza y procesa los componentes fonémicos, silábicos y morfológicos de las palabras de contenido como sujeto, verbo, adjetivo, adverbio.

Sin embargo, la preconsciencia no solo está formada por el sistema del habla, sino también por el sistema de la lectura.

La información solo tiene sentido en el contexto de la vida.

Vamos a definir términos para evitar ambigüedades.

El lenguaje es un sistema para codificar información social.

El lenguaje es el sistema de codificación de la información social por excelencia.

La escritura permite registrar la voz pero no solo eso. Las letras son duraderas.

(Hay en una diapositiva “The Fall” del *Finnengans Wake* de Joyce).

El lenguaje está constituido por unidades: signos lingüísticos.

La preconsciencia corresponde a las áreas de transición situadas entre el paleocórtex y el neocórtex.

El signo lingüístico es en sí la información, pero puede estructuralmente seguir las leyes y reglas de una lengua, entonces deviene en información social.

¿Y qué es el habla?

Se ubica en la llamada: área de Wernicke. Está en relación con las clínicamente definidas: dislexias.

El pensamiento del que escribe o dice se codifica.

Hablas. Voz. Información codificándose en partículas de aire pasajeras.

Lengua es pues un conjunto de signos lingüísticos de un determinado pueblo, nación o conjunto de naciones, por medio del cual sus miembros se comunican entre sí.

El sistema psíquico de lectura se expresa luego en el sistema neural de la escritura.

De modo paralelo al sistema de la escritura se encuentra el sistema lógico matemático.

Entonación de las palabras: prosódico.

Distinción de las palabras: léxico.

Juntar palabras para formar una oración: sintáctico.

Sin embargo, el hemisferio derecho también codifica palabras, mas sobre todo aquellas que hacen referencia a una cosa concreta.

Por ejemplo: Carpeta.

Dicho sistema de lectura también codifica los tres componentes: prosódico, léxico y sintáctico.

El hecho concreto se codifica.

Antes de que se forme la consciencia se forma la preconsciencia. La preconsciencia es un conjunto de códigos para estructurar la consciencia.

El inconsciente se forma, o mejor dicho: se termina de formar después del nacimiento. La visión por ejemplo: dos semanas como mínimo.

Pero esto no es definitivo.

¿Se puede pensar sin palabras?

Gracias a Broca y a los neurólogos se piensa que el lenguaje es una propiedad cognitiva del cerebro.

El lenguaje es un sistema universal de signos para comunicarse.

La lengua es un conjunto de reglas lingüísticas y de signos para comunicarse.

La lengua se asienta en el cerebro del recién nacido, quizá desde antes de nacer.

En el lado derecho se codifica el lado prosódico del habla: humor: metáforas: chistes: poesía.

Hay un puente del nivel inconsciente al consciente: preconsciencia.

En el plano cotidiano más que la palabra vale el sonido.

25 DE JUNIO

Hoy es jueves, es cierto, y son las 4 p.m.

Estoy en una clase de la maestría de neurociencias. “El concepto de consciencia en la historia”, figura en la proyección.

Habla el Dr. Pedro Ortiz. Tomo notas.

Siglo XX la validez de una ciencia es su validez lógica, su coherencia interna.

Procedimiento para investigar: método.

Y el método puede ser científico social y natural.

Lo que más debemos buscar es saber esa rayita que une: mente-cuerpo.

La sensación es fuente de conocimiento: Aristóteles.

Antes del siglo XVIII la conclusión se antecedía a las demostraciones: etapa filosófica.

Desde antes pero sobre todo con Hipócrates se empezó a formar la brecha entre lo objetivo y lo subjetivo.

Aristóteles destruye el concepto de Platón de que existe algo fuera de nosotros, que cada uno tiene fuera de sus sentidos.

Lucrecio escribió toda su filosofía en poema.

Hay que tener claro que los miles de años que duró la Edad Media no fueron tan oscuros, el oscurantismo no fue tan oscuro entonces. Son 1000 años. Hubo guerras. Cambios económicos. Aquí está la base del capitalismo.

El mil quinientos (Italia), el renacimiento (Francia), la reforma (Alemania).

El pensamiento deja de ser filosófico (especulativo) ahora la ciencia toma preponderancia.

Griegos y renacimiento: humanismo: interés por el hombre: se abandonó durante la Edad Media porque se intensificó más en lo divino.

En el campo del cerebro: el método científico: reduccionismo funcionalista.

Toda percepción siempre se acompaña de una muchedumbre de estados internos, como se soñó en el siglo XIII, Edad Media.

Descartes: fundador de la ciencia moderna.

Ptolomeo: el centro del universo: mundo.

Copérnico y Galileo marcaron el cambio.

Descartes:

Consciencia: simple: lo que hoy llamamos sensaciones.

Autoconsciencia: pienso luego existo.

La consciencia como teatro (definido por Dennett: el teatro cartesiano).

La consciencia es una representación.

Marx: el reflejo de la superestructura (cultura) constituye la consciencia de cada uno.

La neurociencia moderna es una continuación del planteamiento de W. James: consciencia: grado de claridad con que uno concibe al mundo (1890).

JUEVES 2 DE JULIO

El campo de la psicobiología.

Clase del Dr. Pedro Ortiz.

Teoría de la sociedad.

Teoría de la consciencia.

Teoría de la personalidad.

Todo junto: teoría del hombre.

La familia se asemeja a la sociedad primitiva.

Psicología soviética: Lev Vigotsky, Luria.

En los años cuarenta: teoría cibernética de Wiener y Teoría de la información de Shannon.

En los años 60 aparece la palabra “neuroscience”.

Tener la posibilidad de, por un lado, comprender la realidad y, por otro lado, tener la posibilidad de aplicarla. Esto según la neurociencia social.

Cuatro criterios para una teoría del hombre:

- Explicar el universo.
- Explicar al hombre en sí.
- Diagnosticar la situación del hombre.
- Poder transformar dicha situación.

Solo ha habido tres, según Stevenson: Platón, Cristo, Marx.

Teoría general de los sistemas: Bertalanffy: enfoque sistémico.

Según Ashby, el hombre es un sistema cibernético abierto a la información pero cerrado respecto a la transferencia de entropía (desórdenes), es decir, protegido contra el desorden o la desorganización.

Ver un sistema en lugar del hombre.

Un sistema que es una estructura y actividad.

Estructura activada y actividad estructurada.

Atributos fundamentales de la vida: anticipación y memoria.

Atributos objetivos de la vida: integridad, estabilidad, reproducibilidad y mutabilidad.

Deben existir atributos esenciales de la vida y son estos atributos los que diferencian lo vivo de lo no vivo.

Los sistemas inertes son sistemas ordenados, por tanto, están determinados causalmente.

Los sistemas vivos son sistemas organizados y, por tanto, están determinados informacionalmente.

Artificial: hecho por la sociedad. El conocimiento, por ejemplo, es artificial. Nosotros, cada uno, también.

MIÉRCOLES 8 DE JULIO DEL 2009

Escribo una carta para el Dr. Pedro Ortiz.

Estimado Dr. Pedro Ortiz,

Tengo una gata. Me la acaban de regalar. Ahora es cuando uno se pregunta: cuando te regalan un gato, ¿quién es el regalo? Y no hablo del gato de Schrödinger. Hablo de una gatita pequeña. Azabache completa con ojos verdes. Inmensos ojos verdes. Le he puesto Frika por nombre. Frika. Miro a la gata correr dando saltos y pienso en el Big Bang, en los átomos de hidrógeno, en toda esa poética.

Sin más por ahora me retiro, aquí

allá

todo es tan gato.

Julio Cortázar: Aquí todo es tan gato.

miau (esa fue Frika)

Nos vemos

JUEVES 12 DE AGOSTO

El Dr. Pedro Ortiz me firmó el libro. El *Cuaderno 1 de Psicobiología Social* que tengo impreso y anillado (pasta color verde).

Aún no he leído la dedicatoria. Pronto lo haré.

11 p.m.

He leído la dedicatoria. La tengo ahora frente a mí y la miro. La miro simplemente. La miro.

DOMINGO 13 DE SEPTIEMBRE

Regreso a Lima. Le escribo una carta al Dr. Pedro Ortiz, le cuento brevemente lo que he visto en Bolivia.

LUNES 14 DE SEPTIEMBRE

Recibo una carta del Dr. Pedro Ortiz.

Hola Hans:

Bienvenido. Te imagino modificando tu metabolismo de altura por otro de la bajura. Un cerebro que ya se estaba acostumbrando a unos aires más cercanos al cielo, ahora tiene que volver a la rutina del aire con diminutas partículas de pescado. Cada vez que imagino estas cosas, imagino mis alturas frías, de aire raleado, pero suficiente, y me fastidio al pensar en este aire exuberante de moléculas que no necesito; empezando por lo que queda del progreso, mejor dicho del petróleo.

Te estoy preparando un archivo con todos mis artículos publicados. Me gustaría que tuvieras este material y que lo revises.

Que te adaptes lo más pronto posible; salvo que añores algo de tu semana pacaña.

Saludos,

15 DE SEPTIEMBRE DEL 2009

Le escribo una carta al Dr. Pedro Ortiz.

Mi estimado Dr. Pedro Ortiz

Por eso elegí escribir un diario, por ejemplo, para poder de tanto en tanto registrar la caída de una hoja, el volar de la paloma, el sonar del tiempo, el encanto del abrazo.

Y aquí voy, así, solo para no ir dándome de trompadas en cada esquina.

Hay mucho que decir, mucho que contar, mucho que mantener en silencio, mucho por dejar de ser, es decir, por olvidar.

Estaré a la expectativa del archivo que me comenta.

Mis más cálidos saludos, ahora, siendo el medio día, con los astros allá arriba confabulando... sí.

1 DE OCTUBRE

El Dr. Pedro Ortiz me regala una copia de su primer libro: *El sistema de la personalidad*. Es un libro azul. Aquí está. Lo miro, no puedo dejar de mirarlo.

5 DE OCTUBRE

Me interesa rastrear los orígenes de la teoría. El primer libro (*El sistema de la personalidad*) es de 1994, pero por lo que el Dr. Pedro Ortiz me ha contado, antes ya había trabajado en el tema. Me interesa descubrir el origen, el inicio.

Por otro lado, no puedo dejar de leer el primer libro. Me percato de un hecho: leer a Pedro Ortiz es como escribir o hablar. Imposible no oírlo mientras lo leo. Es increíble la capacidad de esta primera obra,

obliga, prácticamente, a replantearnos todo. Todo. ¿Cómo todo? Todo, pues, todo. Por ejemplo: ¿Qué es la vida? ¿Qué es el universo? ¿Qué es la sociedad? ¿Qué es el psiquismo? Etcétera.

MIÉRCOLES 7 DE OCTUBRE

En el cruce de Habich con Túpac Amaru, viendo como brilla la tinta con que escribo en esta página cuando se expone al sol del mediodía.

Ponte a pensar que escribo con un lapicero nuevo. Tinta líquida.

Una muchacha en el asiento trasero de una combi examina detenidamente el letrero de las rutas de un plano en la tienda de ploteos de la esquina.

En un bus del Metropolitano.

Veo cruzar la pista a una muchacha con un mandil celeste.

Un hombre mayor rebusca entre algunas bolsas apiladas en la esquina de una calle.

Una bandera del Perú flamea.

Miro una foto de Raúl Porras Barrenechea en la portada de un libro que lleva una joven.

Dos mujeres sentadas, una le alcanza un pedazo de papel higiénico a la otra y le indica con la mano dónde y cómo limpiarse.

Vamos a unos 60 km/h.

Un niño, en los brazos de su madre, me mira. Estoy escribiendo y me está mirando. Debe tener unos cinco meses. Su mirada es fija.

Una cúster rumbo a Larcomar.

Helados, helados.

Estamos en la esquina con av. Tacna.

Helados de crema, de hielo, heladitos, sanguchitos a sol, frío rico, sin parar, hay helados, helados helados.

Un niño de la mano de un abuelo, que carga una mochila, pasa mirando el interior de una tienda.

Diecisiete filas de cadenas flameando en la calle.

Una escolar cruza la pista comiéndose las uñas.

Un heladero empuja su carrito de helados y cruza el puente en sentido de norte a sur.

Dos escolares con buzo celeste esperan en la mitad de la av. Tacna.

Suben dos muchachas con separatas preuniversitarias en la mano.

Grupo de estudio Santa Beatriz.

Parafernalia por el Señor de los Milagros.

Turistas.

Turrónes.

Dios te bendiga.

Collares.

Señor, abrimos nuestros corazones para recibirte.

Y al otro lado de la calle: un puesto de periódicos, tres farmacias, una cochera, una tienda de electrodomésticos y un tragamonedas.

Una larga fila de carretas de mujeres vendiendo choncholines y anticuchos.

Pasa un muchacho de verde con una mochila en el hombro.

Una mujer con minifalda en la parte trasera de una moto con las piernas abiertas. Pantis.

“Si te interesa, me avisas”, dice una muchacha de botas lilas hablando por celular.

Pasa un muchacho muy formal hablando solo. Me queda mirando como si yo supiera su secreto.

2:18 p.m.

Estoy cerca de la casa del Dr. Pedro Ortiz.

Aguardo.

Me he sentado en la acera en el borde del parque Krumdieck.

Palomas por doquier.

Mucha claridad.

Cantos de aves.

Peatones.

Muchas personalidades en el césped a la sombra bondadosa de un árbol.

Un muchacho se ha quedado tendido al lado de un arbusto junto a su bicicleta.

Mientas vuelan los pájaros. Alguien tose.

Pasa una muchacha con un sobre de papel en la mano.

Las ramas en movimiento, de los árboles.

Una fila de hormigas.

El sol arriba. Amarillo. Gigantesco, inmenso.

Una cruz en el centro del parque.

Una gruta con una virgen y un niño.

Una enfermera de la mano de un muchacho pasa por mi lado.

El sonido lejano de la voz de un niño, una manguera arrojando agua, una palmada.

Ha venido un perro y se ha quedado junto a mí, como estoy sentado en el suelo resulta que nuestras cabezas están a la misma altura. Es impresionante verlo tan enorme y psíquico.

2:42 p.m.

-¿Sabes por acá, dónde hay una farmacia?

Pasa un hombre y me pregunta.

-No tengo ni la menor idea.

-Gracias.

2:44 p.m.

Ligero nerviosismo.

2:53 p.m.

El corazón me late escandalosamente. Camino hacia la Calle Rodolfo Beltrán.

8:30 p.m.

Vuelvo a casa. He estado en el estudio personal del Dr. Pedro Ortiz. Realmente impactante.

-Esos son los libros que estoy leyendo ahora.

-¿Cuáles?

-Los de la mesita.

Y la mesita era una mesa sobre la que habían 57 libros (pude contarlos).

Habían varios libros muy recientes. Muchos en inglés.

Pude encontrar en esa pila el *Me olvidarán* de Breton y Eluard que traduje hace un tiempo y le regalé al doctor.

Y luego, mientras miraba sus estantes llenos de libros, le conté al Dr. Pedro Ortiz sobre el mito que corre sobre la suela de sus zapatos.

“El mito dice que las suelas de sus zapatos siempre están como nuevas”.

“Ahm”, exclamó él, “eso no es ningún mito, lo que ocurre es que mi pie no está bien formado”.

Le explico que el mito dice que las suelas de sus zapatos siempre están como nuevas porque él ya no camina sino levita.

Sonríe. “Es muy probable”, dice, “que me esté levantando. Como un gato. Cuando llego a casa asusto a todo el mundo porque nadie me ha oído llegar”.

“Tengo un proveedor de libros”, me dice, “pero me los vende más caro... Y yo pienso”, me dice, “pero si este hombre vive de esto, es lógico que tenga que cobrar. Y como el tipo ya ha perdido la vergüenza, me cobra nomás”.

En la sección superior de uno de los estantes: libros de literatura.

Hay una mesita con medallas y recuerdos, intercalada con una serie de fotos.

Un calefactor.

Una pared con una serie de diplomas.

Un mueble en el que yo me senté, y que él me dijo: “Yo, cuando me siento ahí, ya no puedo volver a estar de pie”.

Una computadora muy agradable.

La impresora bastante pronunciada en tamaño.

“¿Tienes USB?”, me pregunta.

“No”, le respondo.

“Ya, yo te doy uno”.

Y me entrega un USB con varios artículos (es el archivo que me comentó en un correo).

Dentro de sus libros de literatura pude encontrar un ejemplar de *Rayuela* de Julio Cortázar. Cuando le pregunté por el libro me dijo: “No, no me gusta; debe ser por mi incultura”.

Las luces suaves. La alfombra.

En uno de los estantes encuentro una edición de *El capital* de Marx, en tres tomos. Hay varios otros libros de Marx y Engels, en ediciones bastante antiguas.

Platón. Aristóteles. Esquilo. Homero y *La odisea*.

Todos los libros que he visto en catálogos de neurociencia y neuropsicología están en uno de sus estantes.

Me sorprendo al encontrar *El Señor de los Anillos*, los tres tomos. Le pregunto. Me dice: “Los compré para mi sobrino, tanto hablaba de los anillos, así que los compré; y cuando los leí, era terrible; cómo les voy a dar eso, lo peor”.

Le pregunto:

-¿Y no le parece que ese tipo de literatura pueda servir como una introducción a la literatura?

-Pero para eso se hacen folletos no tres tomos, eso es inmenso, y hay toda una serie similar.

En un momento de nuestra conversación suena el teléfono. El Dr. Pedro Ortiz contesta.

-... creo que ha cambiado, me parece que su teléfono es diferente. A ver, le voy a dar... ya... es 990180930... sí...

Luego rebuscamos todos sus papeles en busca de manuscritos.

Hemos revisado casi todos los archivos, inclusive un enorme folder donde no habían sino facturas.

Me sorprendió cómo cada uno de esos cajones guarda un espacio temporal.

De algún modo estuvimos jugando a buscar un tesoro, a revolver su memoria.

Le comento:

-Honestamente, mi biblioteca es muchísimo más pequeña. Solamente será esta pared.

-Ah, pero es que estás empezando, pues, cuando tengas mi edad vas a tener el triple de esto...

10:05 p.m.

He estado hoy toda la tarde en casa del Dr. Pedro Ortiz. Hablando en su estudio a solas con él. Me ha dado un USB con varios archivos. Gracias, le dije. Lee ahí lo que tengas que leer, me dijo.

Su estudio está ubicado en el tercer piso de la casa. Al otro lado de la ventana se puede ver el parque. Recuerdo haber escuchado de cuando en cuando el sonido espontáneo de las aves. Le dije: "Aquí puede escuchar el canto de las aves".

-A veces no dejan ni siquiera escuchar la música.

-¿Y eso está bien?

-Bueno, son parte de la naturaleza.

Tiene varios títulos de Saramago.

Un libro de Gall y la frenología, que es como una joyita, en francés, de 1905.

"¿No sabías esa historia?", me preguntó extrañado luego de contarme que sustentó su tesis en las vísperas de la gran renuncia en San Marcos que concluyó en la formación de la Universidad Cayetano.

"No", le dije, "hasta ahora recién estoy aprendiendo que todo lo que me ha antecedido se refleja en el concierto secreto de mis órganos vitales".

Se sonríe cuando me escucha decir cosas así.

Amo su sonrisa.

8 DE OCTUBRE

Revisando el USB que me entregó el Dr. Pedro Ortiz. Todavía me es imposible fijar un artículo que pueda nombrarse como el "primero".

10 DE OCTUBRE

Le comentan: “¿Cómo debemos combatir la pobreza?”

Pedro Ortiz: “Para empezar, no hay nada que combatir”.

15 DE OCTUBRE

En 1997, el Dr. Pedro Ortiz Cabanillas publicó: *Formación del sistema de la personalidad*. A su decir: su libro más pirateado y conocido. Le pido que me muestre una copia. “Te voy a dar una copia”, me dice. “Ya no quedan ejemplares de ese libro. Este es el último que me queda”. Tengo el libro amarillo frente a mí. Lo miro ahora mientras escribo por ejemplo, es decir: escribo sin mirar, o mejor dicho: mirando.

30 DE OCTUBRE

Realizamos el Coloquio Internacional de Psicoperinatología en el Paraninfo de la Facultad de Medicina de San Fernando. El Dr. Ortiz expone sobre la formación de la consciencia. Demasiada claridad en sus palabras.

5 DE NOVIEMBRE

04:45 p.m.

Principia la clase del Dr. Pedro Ortiz.

Las moléculas no son información, son señales.

No es lo mismo desarrollo evolutivo de las especies que desarrollo formativo de la persona.

El Dr. Pedro Ortiz nos dice que “rol” lo utilizamos como “función de”, pero antes: “rol” quería decir horario, listado.

Leer es decodificar una configuración de signos.

El sistema nervioso de los seres vivos sin cerebro no tiene actividad sino solo función.

El ADN es la información genética.

A la persona, durante su formación, también le ocurre lo que al paramecio y al árbol, pero no se queda ahí. Sobrepasa.

Cuando se dice que la felicidad depende del dinero, se dice realmente que todo está bien, que no hay nada más que hacer.

La digestión es una función. El imaginar, pensar y demás son actividades.

Del desarrollo evolutivo del sistema endocrino es muy probable que surgiera el sistema nervioso.

Considerar al hipotálamo como la parte superior del sistema endocrino.

La sinapsis debe entenderse como una relación intercelular: paracrina.

Los sistemas orgánicos tienen órganos; por tanto, un conjunto de órganos constituye un sistema orgánico.

Hay que pensar cómo la información regula todo el cuerpo.

Dicha organización se subsume, y va subsumiendo.

Quien me lea me estará traduciendo.

La información se comunica (pasa) de un individuo a otro.

Organismo es porque está organizado por información neural.

Las neuronas del hipotálamo si no se parecieran a neuronas se les llamaría células endocrinas.

Dice. Esboza una sonrisa.

Actividad no es lo mismo que función.

La violencia y la corrupción son formas de descomposición. Entropía.

Diversas clases de información: Cinco.

Los signos son formas de codificación de la información social.

Camina el Dr. Pedro Ortiz, estamos en el piso 13 del Hospital Edgardo Rebagliati Martins.

Transmisión no es lo mismo que comunicación.

La información se transmite únicamente dentro de cada individuo.

Lo que ocurre dentro de la célula es actividad celular, y no una actividad metabólica.

Los animales se comunican por señales: las personas se comunican por signos, además de señales.

El sistema endocrino es un tejido formado por varias clases de tejidos.

No decir evolución, decir desarrollo evolutivo.

Platón dibujando certezas en el viento que hoy respiras.

El tejido con el mismo tipo de células es una abstracción.

Cinco son las clases de información.

La matriz extracelular es la información metabólica.

Lo que se encuentra es una diferenciación, lo que hay son tipos distintos de células. Tejidos.

Moléculas mensajeras. Señales químicas. Hormonas.

Solo en los organismos y los psiquismos existen órganos especiales que regulan TODO EL SISTEMA.

Informar es dar forma desde adentro.

Ya que existen dos cadenas de ganglios se plantea la existencia de un sistema visceral y de un sistema somático.

¿Te mira la mosca con sus múltiples ojos?

El sistema endocrino tiene su contraparte que es el sistema inmunitario.

Durante el desarrollo evolutivo de un sistema tisular solo se llega al segundo nivel de organización.

Un árbol.

Los movimientos fetales son movimientos propiciados por el sistema neural.

Sistema endocrino: información metabólica: ser vivo tisular.

Escribir la A automáticamente es una forma de actividad psíquica inferior y al mismo tiempo una actividad metabólica y al mismo tiempo una actividad celular. Y todo ello gobernado por una actividad psíquica superior (consciente), que hace que una persona escriba.

Función no es lo mismo que actividad.

El hipocampo no tiene actividad psíquica porque histológicamente solo tiene tres láminas de neuronas, como el cerebelo.

En los peces, aves, reptiles no existe cerebro.

No llamarle sistema inmune porque no lo es.

Pensar que el sistema endocrino está asociado al sistema inmunitario.

Núcleo o ganglio es lo mismo que conjunto de neuronas con una sola función.

Dice: el ritmo puede ser determinado epigenéticamente, a partir de las vibraciones físicas del organismo.

En los vegetales solo existe información metabólica.

Se dice cerebro solo porque queda en la cabeza. Es un error.

Es muy probable que las primeras neuronas hayan aparecido en el hipotálamo.

En los organismos existe un sistema nervioso sin cerebro. Existe información neural. Existe actividad de tipo funcional.

El erizamiento del vello es actividad psíquica inferior.

La actividad psíquica es una forma de evolución que engloba todas las otras actividades y funciones más inferiores.

Sin embargo, la información psíquica inconsciente no permite transformar el mundo que circunda.

Cinco son los tipos de información.

Mientras no haya corteza, por ejemplo en los peces, no se puede hablar de psiquismo.

Los organismos, en sus sistemas nerviosos, al no tener cerebro, tienen ganglios o núcleos, cada uno de los cuales tiene un programa.

Uno celular, dos metabólica, tres neural, cuatro psíquica, cinco social.

En el desarrollo de la persona, cuando el feto surca del 3° al 5° mes: organismo.

El sistema orgánico está regulado por información neural.

De la información neural evolutivamente surge la información psíquica.

Para organizar mejor, así como fue el sistema nervioso para con el endocrino e inmunitario.

Definimos cerebro cuando histológica y anatómicamente hay corteza.

Bajo la comunión del sistema nervioso se configura el sistema endocrino y el inmunitario.

¿El pez te mira con su ojo único?

10 DE NOVIEMBRE

Le escribo una carta al Dr. Pedro Ortiz. Termino así: “Sin más por ahora, y muy rápido como un ave de paso me despido, no sin irme”.

Él me responde: “No vayas tan lejos ni te quedes en el mismo sitio. Saludos”.

Le respondo: “Tomaré al literal cada una de sus palabras”.

12 DE NOVIEMBRE

Teoría informacional del inconsciente. Clase con el Dr. Pedro Ortiz Cabanillas.

04:23 p.m.

Bueno, empezaremos... un nuevo curso... lo que queda de aquí en adelante, es concentrarnos en la corteza cerebral.

Existen tres formas de actividad psíquica: inconsciente, preconsciente, y consciente.

Cuando se integran estas formas de actividad: actividad epiconsciente.

Veamos cómo podemos imaginar la actividad inconsciente.

Insectívoros: primates: mamíferos: psiquismos inconscientes, no tienen consciencia.

La mejor manera de imaginar el inconsciente humano es ver al recién nacido, que no tiene una consciencia.

Predomina la inconsciencia durante los dos primeros años. Pero ya se va formando la consciencia.

Existe un inconsciente animal, un inconsciente humano y un inconsciente personal.

Cada vez que hablemos de inconsciente no lo asocien a Freud, él planteo una teoría pero existen muchas, debo insistir esto hasta que me digan que están aburridos.

Si están dormidos no están inconscientes, simplemente están dormidos.

El Dr. Ortiz abre la puerta. Luz. Aire. Cierra la puerta. Va hacia adelante.

Para algunos, la actividad psíquica es totalmente inconsciente, o totalmente consciente para otros.

Honorio Delgado, con Rivot, decía que todo era consciente y lo inconsciente es la función cerebral en sí.

Cada uno es un depositario de un ser superior, dicen los hindúes. Esto es en oriente. Griegos. Asia. Por lo tanto, lo occidental nace en oriente.

Platón: mundo de las ideas: información social que se va a reflejar en información psíquica.

Platón: mundo de los fenómenos: información psíquica que refleja la información social.

Yo le digo Agustín, como cualquier filósofo y no como le dicen “San Agustín”.

El conocimiento comienza con la sensación y la introspección, como quería Locke (1632-1704).

Como Diógenes buscando con su linterna.

Al final del siglo XIX ocurrió un salto.

La concepción clásica del hombre como animal superior da pie a que Darwin planteara su concepción del hombre, con lo cual se le clasificó al hombre como primate y, por tanto, con un cerebro de primate, es decir animal, es decir bipartito.

Y dice Freud, y se queda en silencio. Cierra las manos... Dice: “No les voy a contar la historia de Freud. Pero: ¿por qué creen que es tan fácil entender a Freud?”.

Para los filósofos: porque no es ciencia (como dice Popper).

Tanto imaginar uno recuerda algo de su infancia. Pero no es un gran descubrimiento, es algo que estaba dando vueltas por ahí, nada más.

Para el sentido común: porque todos tenemos cosas ocultas, secretos, y demás.

Y al final de su vida, como todo sabio, intentó explicar todo.

La pulsión reprimida en el plano inconsciente constituye la libido, decía Freud.

No es que falte energía (cuando en la mañana uno no se quiere levantar)... ya veremos después cómo lo explicamos eso...

Freud en ningún momento define qué es el inconsciente.

El inconsciente como un gran saco: lo bueno, lo malo y lo feo. Y de aquí brota lo consciente. Esto es retórica, una figura retórica.

En los años 30, propone otra versión.

Freud: motor de la vida: actividad sexual.

Y los neofreudistas han buscado nuevos motores. Horney, Fromm, Sullivan.

Para Freud no existe el cerebro, a pesar de que Freud tuvo una formación neurológica.

El Dr. Pedro Ortiz con los bolsillos en las manos, o al revés.

El sueño no depende solamente de pecados ocultos, sino también del medio cambiante.

El Dr. Pedro Ortiz habla de un sueño prefijado.

Y luego de una lengua que se queda presa entre los dientes.

Fin de la pausa.

Luria ha influenciado mucho incluso en la psicología americana, claro, *postmortem*, cuando ya no es un peligro.

Los americanos tienen esa tendencia de confundir realidad con la teoría.

La teoría de los qualia, y esas cosas que están inventando los filósofos.

Eso se llama pragmatismo, y es una de las banderas de Estados Unidos en donde lo práctico se vuelve sinónimo de lo simple, y lo simple de lo intrascendente. Por eso cuídense de ello.

El problema es que desde que nace el inconsciente (hace más de 2500 años) nace de un concepto equivocado. Tiene lógica, pero está equivocado.

Y luego nos cuenta de una gallina, de un gallo y de un eclipse.

El mundo es detectado antes que percibido.

La personalidad es el individuo, como quería Wallon, la primera ruta de la función del individuo como personalidad es la vida intrauterina.

Los motivos son necesidades, pero de orden social.

Las necesidades son procesos que deben satisfacerse (cosas interindividuales). Los estímulos son procesos que van a alterar al organismo psíquico.

Al paleocórtex llega lo intra y lo extra.

Lo intra: el medio interno.

Lo extra: el medio físico-químico de lo que circunda.

El sistema psíquico inconsciente: los mamíferos: los neonatos.

Nosotros pretendemos una definición del hombre por lo que es, y no por sus atributos.

Hay información afectiva-emotiva, esto lo constituye como un temperamento.

Hay información cognitiva-productiva, esto lo constituye como un intelecto.

Cuando el cerebro está en reposo está también funcionando, de modo que no existe algo que sea como *funcionando*.

Corteza: eulaminar (seis láminas): es la corteza propiamente dicha.

A partir de ahora no decir función, decir actividad.

Neocórtex: consciencia.

Paleocórtex: inconsciencia.

Va extendiendo el neocórtex, por lo tanto, las zonas del paleocórtex van quedando cada vez más separadas.

Apenas terminó la clase, Eduardo volteó y me mostró su reloj: 08:59. Ríe, fascinado.

JUEVES 19 DE NOVIEMBRE

Clase del Dr. Pedro Ortiz.

04:36 p.m.

Los conceptos tradicionales, de sentido común, pueden (o deben) cambiarse.

Nos dice Kandel y todos los que le siguen, que memoria es la retención de información en el cerebro. Pero, ¿la retención?

Los chicos de los colegios de Gran Bretaña entrenan a las lombrices para hacer concursos de carreras.

¿En qué sentido la memoria es la estructura, y en qué sentido es la información?

Solo el hombre tiene información afuera de sí mismo.

El mundo que nos rodea y el estado interno son memoria paleocortical.

Genético. Metabólico. Funcional. Inconsciente. Aprendizaje: no asociativo y asociativo.

Aprendizaje no asociativo: habituación, sensibilización.

Aprendizaje asociativo: condicionamiento clásico (Pavlov), condicionamiento operante (Skinner).

Ahora no estamos en condiciones de creerlo, primero hay que preparar el camino.

Red paleocortical (al azar, al nacer).

Tercio final de la gestación y vida posnatal: la experiencia.

Entonces se estructura la consciencia.

Entonces se reconfiguran las redes paleocorticales.

Aprendizaje por habituación: se aprende a no responder a estímulos idénticos o inocuos.

Aprendizaje por sensibilización implica la ocurrencia de nuevas sinapsis.

Sensibilización: a corto plazo: aumento de la actividad sináptica.

Sensibilización: a largo plazo: aumento de las sinapsis.

El aprendizaje por condicionamiento clásico: asociación de dos estímulos.

¿Ustedes se acuerdan de la historia de HM?

Cuatro convulsiones al día, epilepsia sin tratamiento posible, salvo la cirugía. A alguien se le ocurrió que sacando la parte del cerebro epileptogénica se podía “curar” la epilepsia.

Y así se hizo.

En HM se encontró que existía una actividad eléctrica anormal (de tipo epileptogénica) en la zona del lóbulo temporal.

Luego de la cirugía, el paciente se recuperó pero continuaron los ataques.

Luego se extirpó el otro lado.

Luego nunca más tuvo ataques; pero tampoco pudo aprender nada nunca más.

Se pensó entonces que el hipocampo (que era la zona de la extirpación) era la memoria.

Luego se determinó que el hipocampo participa en la memoria pero no es la memoria.

En el hipocampo ocurre una integración de las señales sensoriales. Estructuralmente se parece mucho a la *Aplysia*, aunque sus neuronas son muchísimo más complejas.

La persona como humano: información psíquica inconsciente.

La persona como persona: información psíquica consciente. Personalidad.

¿Qué es el inconsciente?

Una estructura cerebral con una actividad específica que determina una forma de actuar específica de la persona.

Como estructura está compuesta por dos sistemas: sistema afectivo inconsciente y sistema cognitivo inconsciente.

1. Sistema Afectivo-Emotivo

Intrapersonales: sed, hambre, cenestesia, náusea, dolor, calor y frío.

Interpersonales: tacto afectivo (protopático), cosquillas, sensaciones genitales y sexuales.

Extrapersonales: olor y sabor, miedo, peligro, fiereza, amenaza, calma, placidez, apego (maternidad, de pareja).

Existen tres tipos de sensaciones afectivas: intra, inter y extrapersonales.

Estas señales llegan al sistema afectivo emotivo que es la paleocorteza límbica. Entonces ocurre una sensación afectiva. La paleocorteza límbica entonces es la memoria afectiva, de tipo inconsciente.

La paleocorteza tiene cinco láminas, la cuarta no existe, a veces tiene cuatro, otras veces tiene tres.

Paleocorteza límbica: es una estructura: es el sistema afectivo (inconsciente): AFECTOS.

Paleocorteza límbica: cuando está activa: EMOCIÓN.

2. Sistema Cognitivo-Ejecutivo

Se piensa que la corteza es la cognición, y que lo subcortical es lo afectivo. Por eso se dice que lo cognitivo es superior. Eso está mal.

Existe toda una diferenciación debido a que es otro tipo de información la que organiza.

¿Qué es información psíquica inconsciente cognitiva?

Es la paleocorteza somatosensorial porque refleja el estado somático del cuerpo para consigo como para con su ambiente.

Muscular, osteomuscular, auditiva, retina, piel.

En resumen podríamos decir:

Señales de adentro y de afuera.

Paleocorteza: sensación afectiva – sensación cognitiva.

Inteligencia tiene más sentido cuando se habla de los servicios de inteligencia.

No es inteligente, actúa inteligentemente.

Afecto y emoción son dos lados de una moneda. Afectivo sube: emotivo baja.

¿Qué es lo que queda en la corteza?

No se les está pidiendo una forma de pensar, sino una forma de contrastar.

Intelecto en el nivel inconsciente: sensaciones cognitivas: intrapersonales (propioceptivo: sensaciones cenestésicas y posturales) y extrapersonales (táctiles, auditivas, visuales).

Animales: adaptarse.

Persona: transformar realidad para bien (o para mal).

¿Y por qué existe esta diferencia? Porque existe el componente moral, que no es ni cognitivo ni afectivo, es conativo-volitivo, y pertenece a otro orden: es neocortical: es consciencia.

Temperamento: individuo organizado afectivamente o por información afectiva.

Y esta información afectiva es inconsciente y consciente.

No es que tenga un temperamento, es que soy un temperamento.

No es que tenga un intelecto, es que soy un intelecto.

Intelecto: individuo organizado cognitivamente.

Los automatismos (tocar el violín) por ejemplo implican la existencia de una red paleocortical (motora) estructurada a partir de la corteza.

No es que la mosca “vea” más rápido. La mosca es un todo nivel funcional. No mira. No hay ni siquiera cerebro.

Planos sinápticos: sistemas sinápticos: cascada de sinápsis: si estamos pensando en cómo responder va a demorar más la respuesta.

¿En qué momento aparece el psiquismo?

Respuesta: cuando aparece la corteza. Sí, pero: ¿cuándo?

Pero la corteza no apareció de un tirón.

La rana por ejemplo tiene hipocampo, que podríamos decir es una protocorteza. Pero: ¿con esto hay psiquismo?

¿En qué consiste la imagen sensorial de la piel inconsciente y consciente?

La mosca: imagen sensorial, si es que puedes llamarle imagen.

El batracio: imagen sensorial, pero diferente a la anterior.

Visión ciega: ve inconscientemente, no ve con la consciencia.

¿Usted ve?

No.

Pero sí está viendo.

Es probable que así sea con los mamíferos.

La concepción de lo que es el tacto implica replantear la cosa.

Sensaciones táctiles: submodalidades: cinestésica, postura, tacto epicrítico.

Estímulo táctil. Señales. Memoria paleocortical táctil activada: sensación cognitiva.

El tamaño de las regiones en la corteza (en el homúnculo, por ejemplo) depende de la complejidad del estímulo.

El homúnculo es inconsciente.

La imagen inconsciente está ahí pero no sabemos decir en qué consiste.

¿Cómo se integra la actividad de una persona?

En niveles, se dice, pero eso es cómo se desintegra: en niveles.

La pregunta es cómo se integran todos esos niveles.

Psíquico y funcionalmente. También pueden decir: se organiza socialmente. Aunque más generalmente: se organiza informacionalmente.

En el posgrado lo que uno aprende es a pensar.

¿Dónde está el sonido? ¿En el objeto o en el cerebro? Esto es dualismo. Son el mismo fenómeno, los filósofos no han avanzado en esto.

Nosotros tenemos codificado el sonido epigenéticamente. No está en el objeto.

La corteza auditiva (inconsciente) está compuesta por siete parcelas de capas de neuronas. Cada parcela para cada frecuencia. Y en cada parcela una columna de capas funcionales. Cada capa para cada tono.

La actividad total la llamamos actuación.

¿Qué quiere decir que todos estamos actuando?

Actuación: actividad individual organizada informacionalmente.

Por tanto, existe una actuación inconsciente: como psiquismo.

Por tanto, existe una actuación consciente: como psiquismo consciente.

El temperamento configura el sistema endocrino.

El intelecto configura el sistema inmunitario.

La actitud configura todo el sistema de la personalidad.

25 DE NOVIEMBRE

Le comenté al Dr. San Martín sobre las ideas del Dr. Pedro Ortiz. Me dijo:

-El Dr. Pedro Ortiz ya atravesó el umbral, los mortales todavía seguimos viendo neumonías y esas cosas, pero el Dr. Ortiz ya pasó...

(e hizo con sus manos un gesto como que no podía describir lo que quería decir, algo así como cuando algo salta una valla o un nivel).

JUEVES 26 DE NOVIEMBRE

Clase del Dr. Pedro Ortiz.

Bruscamente pasan de la vigilia al sueño: las aves. No hay somnolencia.

En el recién nacido hay tres tipos de sueño: ligero, profundo y paradójico.

Son simplemente tres formas de actividad, no es que una sea profunda o no, son simplemente tres formas diferentes de actividad.

El electroencefalograma ha sido muy importante, pero no es que cada fase/estadio del sueño posea una onda específica. Si es más del 50 % de un tipo de onda entonces se clasifica en un estadio. Esto hace que de por sí no sea una buena forma de enfocar el tema del sueño.

Se dice así entonces: REM: ensueño.

Por lo general uno se despierta en REM, por eso uno se despierta con la imagen del sueño.

El sueño profundo es más frecuente en las primeras horas.

Hay mucho REM repartido en el recién nacido. No sabemos si está soñando, pareciera.

Si se le priva el sueño a un animal y a una persona, luego lo va a recuperar.

Tanto el sueño como tal, como la fase misma de los sueños.

Por tanto existe déficit de sueño.

No es que esté aburrido y se duerme, es que debe sueño.

Desde nuestra posición, existen tres tipos de sueño (no fases, sino tipos):

ligero (aproximadamente la mitad del tiempo de sueño de una noche. Existen cambios en la actividad del cerebro que dependen del entorno. Los ojos se mueven lentamente. Disminuye la presión arterial, la frecuencia cardiaca, el metabolismo basal, se produce un relajamiento muscular, disminución del tono postural de todo el día. Existe ensueños: pesadillas: ligando el momento a la realidad. Se asocia con las parálisis del sueño: cuando se intenta uno mover y no puede hacerlo, y se siente atrapado uno),

profundo

y paradójico.

En el sueño profundo acontece en el electroencefalograma el ritmo delta.

15 al 20 % del tiempo que dormimos.

Existe transpiración. Respiración lenta. Superficial.

Aquí uno no existe, es lo que más se podría parecer a la muerte.

Toda actividad (consciente e inconsciente) está impedida. No hay actividad psíquica (es como un descerebrado). Continúa la actividad: celular, metabólica y funcional. No percibe. No imagina. No piensa. No actúa.

No hay integración de actividad en la corteza cerebral.

Abunda en los adolescentes. Desaparece en ancianos.

Pueden haber movimientos involuntarios.

El sueño paradójico (20-25 %)

también llamado sueño REM, pero esto es peculiar porque se refiere al movimiento de los ojos, y si esto se relaciona o no, no se sabe.

Se le llama también: fase de ensueño. Sueño E. Pero esta nomenclatura no es adecuada porque no todo el tiempo está soñando.

Paradójico porque el electroencefalograma se parece al de una persona con los ojos cerrados, pero despierta.

Existe una disociación en la actividad epiconsiente.

La musculatura esquelética ha sido dejada por el control neural. Por tanto, no existe actividad eléctrica muscular.

Existe un aumento en el metabolismo cerebral: aumenta la síntesis de proteínas, aumenta la síntesis de lípidos. Esto es más incluso que en la vigilia.

Por tanto, el cerebro trabaja más de la cuenta.

¿Por qué un sueño en cada etapa de la vida?

¿Sistemas de control: neurodesarrollo?

¿Existe sueño con sentido?

La vigilia.

Ahora tenemos que ver otro aspecto de la vida cotidiana.

Cuando uno está despierto, la actividad se organiza en tres formas según la necesidad de satisfacer las necesidades: ansiedad, atención y expectación.

El ensueño en este sentido equivale al imaginar/pensar. La vigilia involucra la percepción y la actuación.

En las aves, las neuronas del núcleo supraquiasmático poseen el reloj interno: ritmo circadiano. Pero en las personas es más complejo.

Quisieron explicar el paso de la vigilia al sueño y terminaron por explicar lo contrario.

Si se desafereenta a un gato (cese de toda información aferente), no pasa nada, sobre todo: no se duerme. Con esto probaron que dormirse no es desafereentarse.

Estar atento es formar un puente entre la ansiedad y la expectación. Siempre están los tres, en una u otra medida.

La expectación se forma casi al final de la niñez y la adolescencia, es de base conativa.

La atención de base cognitiva.

La ansiedad es de base afectiva.

30 DE NOVIEMBRE

Encuentro en la feria un libro del Dr. Pedro Ortiz Cabanillas: *El nivel consciente de la memoria. Una hipótesis de trabajo*, publicado en 1998 por la Universidad de Lima. En este libro el Dr. Pedro Ortiz propone una hipótesis contundente: el hipocampo, al ser histológicamente trilaminar (como el cerebelo), no es precisamente una estructura de base psíquica sino “macronuclear” o “supranuclear”. No presenta información psíquica.

3 DE DICIEMBRE

04:32 p.m.

Llega el Dr. Ortiz.

“Es la primera vez que le ganamos”, dice un hombre que hace unos momentos entonaba un huaynito.

Estoy en las clases del segundo año de la maestría.

Apenas entré, y una muchacha, muy oronda, preguntó: “¿De qué año eres?”.

Entonces mi vista se perdió en el lugar.

“De todos los años”, dije.

Ojos abiertos, sorpresa, intriga.

“No”, dijo, “¿pero de qué año eres?”.

Y yo ya me había sentado, y sacando un ANASTOMOSIS, dije:

“Soy estudiante libre”.

04:37 p.m.

Una vez llegué a un congreso a las 6 de la tarde, y era a las 16 ... y era internacional...

Ahora, todos los asistentes opinan sobre la ética, ¿por qué es ahora un término tan de moda?

Afuera: cielo gris, nublado clima tengo ANASTOMOSIS en mi mochila.

En la proyección: Maestría en Neurociencias. Curso de ÉTICA

Sociedad Primitiva: hace treinta mil años.

Sociedad Antigua: hace siete mil años.

Sociedad Moderna: hace quinientos años.

La religión como primera forma de promover y regular las interacciones.

Moral de las Virtudes: el respeto mutuo entre personas.

Moral de los Principios: la organización por la cultura.

Moral de los Deberes: la organización por la economía.

El principio más general o más primitivo de las aspiraciones de un grupo que debe realizarse con el paso del tiempo: la solidaridad.

Los griegos fueron los primeros en pensar en la naturaleza, fueron los primeros en hacer eso, y eso implica un cambio en las aspiraciones del hombre.

Los griegos se enfilaron contra el gobierno, y no contra el individuo; aunque eso cambió con Aristóteles.

Recordemos cómo conceptuaban a la enfermedad: la naturaleza es el orden y la enfermedad es el desorden.

Debemos cambiar de concepción, la moral social es determinante.

Obviar esto es importante, puesto que sino todo esfuerzo servirá solo para criar a un niño hasta los tres o cuatro años.

05:16 p.m.

“Hegel”... Ese es el nombre que no podía acordarme hace un rato.

Ética es el estudio de la moralidad, decía Hegel.

Es decir, la ética como metodología.

05:18 p.m.

Claramente no saben de lo que están hablando.

(Afuera celebran: gol... gol... gol...)

Actualmente el concepto de libertad ha desplazado al de solidaridad, pero cuando uno va a la guerra lo hace por solidaridad y no por libertad.

El hombre es libre de la naturaleza.

Según los griegos: estar dentro de la naturaleza, vivir con ella, pero no verse sometido a sus designios desastrosos: enfermedades, terremotos, y esto es por tanto su carácter de ser libre.

Al ser libre, el hombre puede hacer lo bueno o lo malo.

Hasta ahora no tenemos una teoría de lo bueno.

Los cínicos se consideran pobres; carecen de espíritu cívico.

Por reunirse en un jardín y discutir ahí se les llama cínicos.

El momento que vivía Grecia es terriblemente parecido al que vivimos ahora.

El pensamiento socrático. El fin de la filosofía es la educación moral del hombre.

Es necesario volver a los comienzos, resucitar...

La filosofía platónica es la primera teoría del hombre.

Muchas de las ideas platónicas aparecen en Cristo y demás.

Política: organización de una ciudad.

Según Platón:

Sabiduría: gobierno. Fortaleza: ejército. Templanza: trabajadores.

La justicia es la armonía de los tres estados.

Apenas llevo una hora aquí y he comprendido que no se puede estar en un lugar simplemente por estar.

Siempre se está uno por otra cosa que lo alimenta y lo subsume al mismo tiempo.

Dice el andahuaylino: “Nunca hemos escuchado decir a Jesucristo que sean puntuales, eso se lo hemos escuchado a Pedro Ortiz Cabanillas”.

En mi primer libro enfilo contra Platón, porque era idealista, pero luego hemos recapacitado. Porque cuando Platón habla del mundo de las ideas está hablando de la información social.

Mantener las cosas como están conviene a alguien.

La felicidad debe ser la aspiración última del hombre, pero la felicidad como actitud contemplativa/teorética.

Madurez, bienes, salud, libertad: requisitos de la felicidad.

Un conferencista pide 100 dólares a un amigo. Los guarda. Da su conferencia. Y le devuelve luego los 100 dólares diciendo: tú no sabes la seguridad que da tener plata en el bolsillo.

El placer es la ausencia de sufrimiento (Epicuro). Y el placer es el único medio para lograr felicidad.

Para los romanos apatía era similar al concepto de placer.

No es cierto que los romanos no dieran nada. Dieron a los estoicos. Y eso es bastante. Claro, actualmente se ha degenerado tanto el concepto de estoico.

La razón para los griegos era un pensamiento lógicamente orientado, y la lógica era la lógica de la naturaleza.

Lo más racional que hay es la naturaleza, en el sentido de orden.

Y esa racionalidad debe imitar el hombre.

Se pasa de la edad antigua a la moderna en mil años...

Baja el rostro, da unos pasos, y dice:

Y así llegamos a nuestra época.

Lo que gasta el laboratorio se lo está cobrando al paciente. Por favor, no reciban regalos de los laboratorios.

Ahora los muchachos no hacen sus deberes, hacen sus tareas.

El deber como reemplazo de la virtud es producto de la estructura económica.

El hombre es libre por naturaleza, ¿pero qué es el hombre?

¿Existe el hombre?

Existe Juan. Existe María. Existen los hombres. ¿El hombre?

No sabemos si tenía dislexia o si tenía qué cosa, pero a Kant siempre se le podrá entender de muchos modos.

Sin embargo, para hablar de dificultad, la única manera es asumir que el hombre es un fin en sí mismo.

Karl Popper y la sociedad abierta y sus dos enemigos: Marx y Platón.

¿Por qué hay tanta necesidad de pensar en ética?

¿Y por qué a pesar de tanto todo sigue igual como está?

07:21 p.m.

El andahuaylino ha dejado su *laptop* junto a él, y con el paso del tiempo y la ausencia de movimientos la pantalla se ha comenzado a llenar de burbujas...

Qué relación hay entre todo lo que acontece... cuál es el hilo conductor, alfarero...

Burbuja rosa azul roja burbuja

La ética como filosofía: epistemología: debe ser teórica.

La ética como ciencia social: debe ser predictiva.

La ética como tecnología social: debe ser transformadora.

La neurociencia actual no se explica sin una previa acumulación de dinero que pueda solventar las investigaciones.

Cuando a un estudiante se le enseña ética como filosofía no va a cambiar nunca.

Los años 60 tuvo una frase interesante: el que pone sus precios en dólares es un inmoral, un antipatria.

Y no pretendemos que la ética sirva para que uno sea una buena persona, ya veremos que hay razones más importantes.

En la sociedad antigua: patrón: esclavo.

El patrón adopta una nueva forma de moralidad: científica.

El esclavo aún mantiene su moralidad antigua.

La moralidad responde a un interés de clase.

Yo he visto costumbres en el Amazonas de prestarse el hueso del ganado para hacer el caldo. Un día lo usa uno, lo usa el otro al otro día... y así.

Con el surgimiento de las clases sociales surgen también las teorías éticas, pero estas teorías no van a respaldar a una clase dominada, sino a una clase dominante.

Solidaridad. Libertad. Justicia. Han estado juntos. Siempre, pero una u otra ha sobresalido según el momento histórico. Actualmente no se clama por libertad, se clama por justicia.

Recuerdo una propaganda interesante.

El que dice que hay buenos y malos es un huachafo.

Sí, padre, pero no puede negar que hay mucha maldad en este mundo.

Sí, claro.

Pobreza-Riqueza. Corrupción- Impunidad.

Violencia- Indolencia.

Determinantes de las enfermedades mentales.

Se publicó en el diario que la puntualidad es uno de los valores menos practicados en el Perú.

Siempre hablamos de la puntualidad, cognitivamente, mas no conativamente.

DOMINGO 13 DE DICIEMBRE

Carta para el Dr. Pedro Ortiz.

Mi estimado Dr. Pedro Ortiz,

Le escribo bajo el cielo de Los Altos de Pipe, en el que el sol quema y en donde es factible ver las estrellas por la noche, como ahora... aquí el socialismo no existe, aunque los carteles populistas digan lo contrario, pero honestamente si esto es socialismo, mejor sería que el socialismo fuera otra cosa...

Ni se imagina cómo celebra aquí la gente cuando por alguna coincidencia física un palo golpea a una bolita... le llaman béisbol, honestamente yo no entiendo nada... ¿a esa lógica del juego podríamos llamarla paraconsistente? Le dan a la bola y todos celebran, aquí somos hinchas de Los Tigres y digo somos porque mi oficio es reflejar el universo... hoy apenas terminó el partido pusieron música y se pusieron a bailar... así estamos, celebrando... a veces me pregunto la razón de estar aquí, y no tengo otra cosa que responderme que he venido para aprender a evitar el sufrimiento, o aunque sea para disminuirlo que creo que es el objetivo de la medicina... al menos el sufrimiento inútil como llamarle “expulsivo” a la llegada de un bebé, por ejemplo.

Bueno, me despido por ahora.. esperando usted se encuentre bien...

Que la virgen sea en su camino, como decimos aquí.

LUNES 14 DE DICIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Hans,

Gracias por darme tu tiempo. Aprovecha todo lo que fuera posible según tu umbral sensorial, mejor dicho, según tus grados de ansiedad, atención y expectación, que deben subir o bajar, bajar y subir a los niveles que te permitan asimilar lo que te parece bueno, pero, eso sí, también a todo lo malo, aunque no te parezca. Todo sirve. Compara.

Que disfrutes, sobre todo del calor de un pueblo que quiere y no puede. Todavía.

SÁBADO 19 DE DICIEMBRE

Le escribo una carta al Dr. Pedro Ortiz.

Mi estimado Dr. Pedro Ortiz,

Aquí hace un sol tremendo y la mañana es una luz que se cuele por las ventanas, el sonido de los pájaros y demás alegran el inicio del día...

Ayer me llevaron al estadio a ver un partido de béisbol. Me gusta la gente que asiste a los partidos.

Un niño voltea y me tiende una bolsa con *popcorn*. Varios me saludan. Alegría. Muchos bailan.

Y solo porque somos todos tigreros (así le dicen aquí a los hinchas de Los Tigres, que soy yo porque aquí todos somos tigreros).

Y luego de un punto (o como se llame aquí al gol del béisbol) todos se abrazan y saltan. Celebran sin importar la edad o demás.

Siendo una sola unidad toda la gente hermanada por el golpe de una pelotica y un palito, ah, qué cosas uno ve por aquí, maestro, de seguro que usted estaría feliz de ver esto también bajo el cielo de Venezuela, no en vano ayer la luna tenía la forma de una sonrisa...

Veo por ejemplo a las felinas (el equipo de bailarinas de Los Tigres) que bailan tan mal (en conjunto bailan mal pero cada una es un espectáculo unitario) que las personas suelen decir: y estas bailan cada una por su lado, pero siempre ha sido así, esto no es culpa de Chávez, y sí, todos ríen, celebran... y se hermanan: “ESTO NO ES SOCIALISMO HANS, ESTO ES AMISTAD”,

y mientras nos abrazamos porque Los Tigres han ganado, porque aún no los eliminan del juego, y ahora aquí, escribiéndole a usted desde este lugar del norte que no es el norte, sino un lugar del mundo donde la confusión es grande tanto como la esperanza... y el deseo de construir un orden distinto, más allá de los caprichos políticos y su necedad, más allá de las cortinas de la hipocresía.

Yo creo aún en estas cosas, en la belleza del horror, en nuestra patria común que es el deseo conjunto en pos de algo que permita la continuidad...

En esta forma de socialismo que no es el de las pancartas sino el de la amistad, el del pacto hermano que no se ampara en marcos legales sino en la aspiración de un mundo mejor.

Me despido por ahora, no sin irme, un abrazo caluroso y tigrero siendo la mañana en Venezuela, de sol, de viento, y etcétera...

LUNES 21 DE DICIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Hola Hans:

¿Ya quieres regresar? ¿O crees que sería bueno otros días más? Recuerdo que estando lo más cerca que pude del Polo Norte

quería quedarme y, al mismo tiempo, me dominaba la idea de regresar al punto de partida. Hasta que me di cuenta que ya había acumulado muchos puntos de partida. Por eso decidí quedarme, mientras regresaba.

Esos temas del compañerismo, la amistad, el socialismo, temas que se desprenden, según me gusta decirlo con más énfasis, de la aspiración de solidaridad, me inquieta y me deprime: cuando siento que hay quienes nos apuntan con la envidia y se regocijan con su egoísmo, y cuando siento mínimamente los efectos del clima e imagino los efectos máximos en los desiertos, las selvas, los márgenes, las afueras; sin comprender el ansia de unos de vivir de riqueza mientras los otros se mueren de pobreza. Y me preocupa que Chávez podría estar malogrando el proyecto de signo opuesto, con esas sus incongruencias entre los principios y las tácticas que usa.

Que sigas aprovechando todo lo que hay que aprender dentro de tus objetivos.

Supongo que también vivirás las navidades y el Año Nuevo de muchos venezolanos.

Un abrazo

2 DE FEBRERO (2010⁴)

Recibo una carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi apreciado amigo Hans:

Tengo la segunda edición de mi *Introducción a la medicina clínica 2: El examen psicológico integral*. Si pasaras por casa,

4 Año del internado: PAREIDOLIA.

tendrás el libro. El tomo 3 (“el examen neurológico integral”) está agotado y estoy preparando la segunda edición para junio próximo. Los tomos sobre el examen viscerológico y el examen somatológico, están en preparación, pero a paso demasiado lento. Esperaría que no te contagies del psicoanálisis, y que le des una mirada solo después que domines el modelo que te ofrezco, lo que es mi mayor esperanza.

Saludos.

4 DE FEBRERO

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Apreciado Hans:

Has escrito en azul, tal como los negros cantan en *blues*. ¿No somos acaso hechura de la dominación? Pobres de los que creen y se sienten libres cuando toda su vida la sometieron a la dominación del más fuerte; ni siquiera del más apto. El poder académico también está armado hasta los dientes, y así ejerce su dominación cobrándonos, no solo la luz, sino hasta nuestros deshechos. Pero tampoco hay que hundirnos en un fatalismo a ultranza. Si fuera así, imaginaría que esta situación no cambiará sino con el cambio del modo de existir del planeta, el mismo que anticipa su final, sin finalizarse. Aprovechemos que antes del fin debe emerger la esperanza. La cuestión es estar dentro de lo que aborrecemos, aunque fuese solo mientras duramos. Dejar testimonio es la clave: esta es la única inmortalidad posible. No me gustaría que te conformes solamente con hacer lo que te gustaría hacer. Esta actitud solo reforzaría la oscuridad. El temperamento melancólico puede ser pesimista, pero te hace capaz de una comprensión más afectiva y única del mundo. Por eso al mundo se le quiere, a pesar de que sus dueños se precian de dejarnos y aislarnos allí donde no podamos sino descansar,

airosos, de ser vencidos. No creo que sea ese nuestro destino o como quiera llamársele; en todo caso, prefiero ser militante de una transformación moral de esta sociedad que se envuelve y se retuerce en medio de sus contradicciones; violenta e indolente, corrupta y formalista; donde la pobreza ha llegado al extremo de dejarnos sin ideas, y la riqueza a despojarnos de las que pudiéramos tener.

Se me viene a la imaginación una canción escolar (que posiblemente la canté en el primer o segundo grado, sino antes) que la cantábamos como definiendo la vida: «la lucha es la vida, vivir es luchar. Luchad... luchad...». Luchar sin herramientas.

No te imagino desalentado, sino como una reacción apropiada a una contingencia; lo cual era de esperar de quien hace de la aventura su forma de lucha honesta, es decir, de vida. El pesimismo es la única fuente del optimismo; de lo contrario, este no existiría. Del silencio debe brotar la palabra esclarecedora; la palabra que expresa la idea y la acción transformadora.

Nos veremos, ya no en azul.

Con afecto

27 DE FEBRERO

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Hans:

No podré responderte como quisiera y como es debido: estoy hospitalizado en el Rebagliati (Piso 13 A). Hoy estoy pasando unas horas de permiso en casa.

Un fuerte abrazo,

Pedro Ortiz.

14 DE MARZO

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

H:

Hay cosas que las pensamos, pero que los poetas imaginan; hay cosas que las actuamos, pero que los poetas perciben. Hay pues cosas que no las imaginamos y otras que a duras penas las percibimos que solo unos pocos (por ahora) las viven. Pensamos, tomamos decisiones y actuamos, sin imaginar a los fermiones ni a los sentimientos de los otros. Si me has percibido, habrás imaginado cosas que yo no imagino. Solo espero que en tu modo de ver el mundo quede incluida la realidad: la realidad concreta del hombre. Y, en esa realidad, la mía no puede quedar afuera.

Un fuerte abrazo y a continuar con lo ya empezado.

P. Ortiz.

5 DE ABRIL

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Querido Hans:

Casi no te respondo. La quimioterapia cumple su papel cada tres semanas. Estoy en la segunda semana de la segunda dosis: es la semana de depresión de la médula ósea. El problema es que con esa depresión no quieres sentarte, ni pararte, ni acostarte. Solo quieres volar, y esto parece ser lo que pretenden las células neoplásicas; por tanto, no intentaré ni siquiera hacer lo único que me gustaría.

Aprovecha bien la cirugía: te hará imaginar y pensar en los procesos internos de tus pacientes, ya no en dibujos virtuales, sino en tus propios videos subjetivos.

Abrazos

27 DE JUNIO

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi querido Hans:

Bellas palabras las tuyas; bellas... Así la realidad también parece bella; aunque sin la belleza necesaria.

Sigo soportando, sigo superando los efectos del tratamiento; el maligno no se hace presente: espero que nunca lo haga. Entre «las patologías» (como dicen los entendidos), prefiero otras para llevarlas a la salida...

Estudia y trabaja duro. Espero que traduzcas la nosología en poesía para que así entiendan los enfermos y sepan lo que realmente los hace sufrir.

Un fuerte abrazo,

30 DE AGOSTO

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi querido Hans:

La verdad es que mis dedos se equivocan y me arruinan el humor. Tenían que ser mis dedos de la mano derecha. Sin un solo síntoma de cáncer, me tienes con todos los síntomas de cien enfermos juntos, hasta el pulgar que no funciona, desprecia al lapicero, renuncia a dibujar las letras y a presionar las teclas.

A pesar de todo, estuve «homenajeado» el viernes último en la Universidad de Ciencias y Humanidades. Espero me acompañes en otro «homenaje», en el Rebagliati, el lunes 20 de setiembre a las 11. Como verás no hay mal que por bien no venga y

así lo dicen todos: más vale que el homenajeado esté presente. Claro, la ausencia da vueltas, aunque agazapada y sin hacerse notar; pero ahí está. Por mi parte, pretendo negar su presencia.

No parece que la visión molecular sea ver con otros ojos: es mirar con los mismos ojos (los de nuestra teoría) un aspecto de la realidad que no solo está allí, sino que está allí para algo. Y esto es lo que conviene buscar y esclarecer. De lo contrario, nos quedaríamos con varios ojos, pero sin consciencia.

10 DE SEPTIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi querido Hans, el poeta hombre sumido en la angustia que engendra la hipocresía. Pero poeta liberado al fin de hipócritas y farsantes. Mi muy querido Hans, quería preguntarte, no cómo ni por qué escribes, sino para qué escribes. Para cuándo. Para dónde, y por encima de todo, para quién o para quiénes.

La oligarquía del mundo ha decretado el fin del mundo. Lo veo todos los días, casi obligado por la necesidad de postrarme, que el fin del mundo es la teoría impuesta por quienes han entrado en pánico por influencia de la física hipócrita; por tanto, pánico hipócrita y farsante. Y qué decir del hombre común y corriente que cuando cree entender su mundo se convence de que no existe como tal: que todo lo que le enseñaron, le contaron, le dijeron, le hicieron, era pura hipocresía. Yo solamente espero que quienes han decidido aplaudirme no pertenezcan a la facción hipócrita, ni provengan, de una generación hipócrita; sino que, si no han aprendido, que aprendan sino de mí, de ti, de H. Y que aprendan a crecer, cuando tú ya seas grande.

El abrazo de hoy espero sea el abrazo de mañana, del 20, a las 11.

Tu amigo, Pedro Ortiz.

12 DE SEPTIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi querido Hans:

Después que te envié mis preguntas, me dije para qué preguntas, ahora lo más probable es que te vuelva a preguntar, y eso es lo que ha sucedido. Así que prosigo con mi respuesta. Yo no llevo diarios, infortunadamente; a la vez se me dio por escribir mensajes, no de texto, sino de contexto. Lo que quedará de mí será como me decían algunos ahora especialistas, profesor, ¡he visto un paciente cuya historia la escribió usted en 1963! (así, con cierta sorpresa). Cuando estuve en Oxford, y después en Newcastle, intenté registrar todo lo que me sorprendía, lo que oía, veía, tocaba y etc. (porque imagínate tocar y abrir las páginas del primer número de Lancet de 1817); pero me cansé muy pronto, en gran medida porque quería recordar y registrar historias de pacientes que había visto por la mañana. Una vez aquí, en casa, me dediqué a contar historias, discutir los recuerdos de los aprendices, discutir las probabilidades, decidir cuál es el mejor remedio, y casi a las finales, a hablar, hablar, hablar a los ocasionales oyentes (quienes empezaron a pedirme que escriba lo que decía, que ya debo tener escrita la conversación del otro día, que por qué no escribía la clase porque no tienen de dónde estudiar y no entienden los apuntes). Este es un esbozo de la única respuesta posible, una síntesis de cómo y por-qué para deducir los para-qués.

Ojalá nos veamos el 20 a las 11 en el Rebagliati, auditorio principal. Te adjunto la invitación⁵.

Un abrazo

5 Ver Anexo C.

21 DE SEPTIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Gracias, mi querido Hans. Has estado presente, y no solo para estrechar la mano, ni solo para un abrazo. Has estado presente tal como imagino a los hombres de una sociedad del futuro: como el amigo íntegro. Y así mantengo tu imagen concretizada. La situación es muy parecida a la de mi esposa: cuando escribí el primer texto de introducción a la medicina, ella era el modelo de médico que yo ansiaba (y sigo ansiando) ver algún día.

Felicitaciones por tus proyectos. No hay cuadernos de neurociencias. Primero, porque no hay, y segundo porque «neurociencias» solo existen como abstracción cuando se trata de aplicar la sociobiología (el estudio del hombre) a la explicación del sistema nervioso, sano o enfermo, de los hombres. El libro que viene será de neurociencia aplicada: «Neurociencia Clínica», como la explicación de los trastornos, defectos y deterioros de la actividad neuropsíquica de las personas, y está dedicado a médicos esencialmente. Es un texto paralelo a «Educación y formación de la personalidad» que está dirigido enteramente a educadores.

Saludos.

Pedro Ortiz.

29 DE SEPTIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi apreciado Hans:

Me dice por teléfono una hija mía, psicóloga ella, en tono de queja, denuncia y que hay nada por hacer: me han enviado un

correo, me dice, donde copian tu modelo de examen neuropsicológico sin mencionarte como autor. ¿Qué hacemos? ¿lo denunciarnos? ¿a quién? etc. etc. Por otro lado, la frase dicha por un amigo vuelve de la memoria a la imaginación, del plano subconsciente al epiconsciente: «don Pedro, el problema es que todo lo que ha escrito ya no le pertenece». Pero, allí está el monstruo: el mono desnudo, el primate responsable, el primate capitalista: efectivamente, si no fuera por negocio, mil veces agradecería la divulgación de mis ideas, me mencionen o no, hasta que se extingan por sí solas. Pero ahí está la propiedad privada, los derechos de autor, la necesidad de contar con billetes para comer y seguir escribiendo.

La cuestión, para nosotros, sin embargo, es la libertad que debe sustentarse en una moral universal. ¡Solo espero que dejen de existir los ladrones y los corruptos eximidos de dicha moral! Publica lo mío cuando puedas, donde puedas. Solo te pido menciones mi nombre hasta que se borre por sí solo.

Sigue escribiendo, haz como el pintor que transduce sus imágenes en gestos, acciones y actos sin invocar esquemas explícitos: como escritor tienes los esquemas listos cual copias de tu imaginación y tu pensamiento. No olvides, sin embargo, de percibir el mundo a partir de los hechos, y sobre la base de tu modo de verlo, admirarlo y explicarlo.

Saludos, Pedro.

16 DE OCTUBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz Cabanillas,

Hola Hans:

Si se trata del infierno con su fuego que no se ve y no destruye a sus entrañables ya que estos no tienen células ni tejidos, ni

órganos, ni cerebro y que, por lo tanto, tampoco son nada, bueno, allí podemos estar juntos.

En efecto, he pasado unos días difíciles porque una lesión metastásica no quiere desaparecer, y por eso ahora estoy con radioterapia, además de la quimioterapia; porque a pesar de ambos un marcador sube, y porque te señalan la hora –las 7:20 a.m.– y te llaman recién a las 9:30; porque los doctores te dan indicaciones contradictorias, y así se añaden las minucias y el mundo se torna extraño: en un esbozo de infierno, por ahora. Pero, de modo casi incomprensible, vienen horas de tranquilidad, lucidez, de aislamiento productivo y creativo, y así, ahora me haces imaginar el otro mundo contrario: dizque el cielo. Un pariente mío, muy religioso él, me daba una conferencia sobre los círculos que nos rodean y de cuyos límites tenemos que salir: la matriz, este mundo y el cielo, para seguir viviendo más allá de lo celeste. Vaya usted a contradecirle: todo este universo construido in mente es tan claro que no admite los cuestionamientos de los ignorantes. ¿Y por qué no lo aceptamos?

Buen viaje y mucha información social provechosa para tu memoria neocortical y tus futuros pacientes.

Estaré atento a tus mensajes.

Un abrazo,

Pedro Ortiz.

29 DE OCTUBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Hans:

Acabo de tener dos impresiones, dos descubrimientos: uno que tus notas son esperadas porque traen el aliento para quien pasa por una tormenta de pasividad: cuando no tengo ganas de estar

parado, ni de estar sentado, ni acostado; leer notas de los amigos adquiere un sentido que va más allá de la intención del propio emisor. Lo otro es que parece que hubiera descubierto que lo que he publicado son mi diario abstraído de mi propia historia.

Un abrazo,

Pedro Ortiz.

29 DE DICIEMBRE

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Mi querido H:

Con mi mayor afecto. Gracias por las cálidas notas de tu internado. Justo estás haciendo lo que los jóvenes y viejos médicos deben hacer: ¡integrar sus sentimientos espirituales con sus conocimientos y motivaciones! No te imaginas cómo atienden los médicos sin poner ese trasfondo de lo espiritual en su práctica cotidiana. Dizque, ¡la era del conocimiento!

Pedro Ortiz.

4 DE ENERO (2011)

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Estimado Hans.

Espero que a mediados de año termine lo que llamaré mi libro mayor: *Neurociencia clínica*, donde dejaré definidas la salud y la enfermedad en términos informacionales. Según este punto de vista, las personas en una sociedad, por su doble determinación epigenética y sociocinética, también tendrán una doble determinación patogenética y patocinética que de todos modos van a desorganizar al sistema, sea individual o social. Esta desorganización puede ocurrir por efecto extrínseco, que vienen a ser los

trastornos, o bien por falla intrínseca del desarrollo informacional del mismo sistema, y estos son los defectos y los deterioros que son propios de los procesos formativos e involutivos de la vida personal.

Saludos,

Pedro Ortiz.

5 DE ENERO

Carta del Dr. Pedro Ortiz.

Hola mi estimado Hans:

Me alegra tu alegría. Tengo la impresión de contemplar lo que contemplas desde Los Altos... Ya conversaremos sobre «el socialismo y su tontería». En cuanto a los artículos, no veo los más iniciales sobre lóbulo temporal y memoria, lóbulos frontales y el procesamiento de la información, mis primeras interpretaciones de las afasias (a propósito de unos casos clínicos), todos los cuales marcan la transición desde mis primeras posiciones empiristas para dar salto al enfoque informacional. Yo recuerdo que llevaste los manuscritos.

Saludos y sigue trabajando con fuerza. (No puedo soslayar mi estado y contarte que hoy empecé una nueva serie de quimioterapia, de modo que no sé cómo estaré en los meses que vienen).

1 DE MARZO

En casa del Dr. Pedro Ortiz.

Toda la tarde.

Hemos revisado muchos libros y archivos para aclarar algunas dudas que tengo en relación con ciertas referencias en sus artículos. Le mencionaba un autor y un año, y él me indicaba el libro y el lugar,

en su biblioteca, donde se encontraba. Entonces yo iba y buscaba el libro. Y efectivamente: ahí estaba la referencia tal cual.

Hubo dos veces en que no resultó tal cual. Él me indicaba el libro, yo lo busqué, lo encontré, pero no estaba ahí el artículo en referencia. “¡Cómo es la memoria!”, le oí decir varias veces al Dr. Pedro Ortiz.

Hemos quedado que a fin de mes vamos a realizar la presentación de nuestro libro en San Fernando, en el Paraninfo.

En algún momento de la tarde estuvo ahí Diego Llontop. Conversamos juntos.

Luego mientras hablábamos Diego y yo, el Dr. Pedro Ortiz buscó un USB y se concentró en su computadora. Algunos minutos luego me dio el USB. “Aquí está todo”, me dijo, “tú hazte cargo, publica todo lo que tengas que publicar”.

2 DE MARZO

Revisión del USB que me entregó el Dr. Pedro Ortiz. Es toda, toda su obra. Es decir: todo su archivo: presentaciones, borradores, artículos, bibliografía, su obra publicada, sus libros, sus archivos inéditos, sus documentos legales académicos, sus fotos escaneadas.

Cerca de 9 gigas.

Me siento extraño ahora viendo esto en la pantalla de la computadora.

4 DE MARZO

Hablo con el Dr. Pedro Ortiz por teléfono. Hablamos sobre el título del libro: Informativo.

Me dice: “Deberíamos ponerle *La explicación informativa*, porque eso es lo que es: una explicación informativa”.

Luego me pide que le cuente los avances editoriales (“¿Cuándo sale de imprenta?”). Luego me pide que sea yo quien exponga en el

evento. “Tú debes exponer: ¿para qué una teoría informacional?, así, con ese título”.

“Pero yo no me siento preparado”, le digo.

-Tienes un poco menos de un mes, prepárate.

6 DE MARZO

La explicación informacional. Tres cuadernos. Recopilatorio de diez artículos (breves) de Pedro Ortiz Cabanillas escritos entre 1984 y 2011. Tiraje: 213 ejemplares.⁶



⁶ La presentación de *La explicación informacional* se realizó el 30 de marzo en el Paraninfo de San Fernando y el 31 de marzo en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

11 DE MARZO

El Dr. Pedro Ortiz (cuando le pregunté qué debo hacer: neurología o psiquiatría) me dijo: “Haz lo que tienes que hacer”.

LUNES 21 DE MARZO

17.54 p.m.

Me llama la Dra. Nelly Lam: “Hans, quiero que tomes esto con calma, me acaba de llamar...”.

Ocho veces timbra el teléfono de Eduardo.

-Aló, ¡Hans!

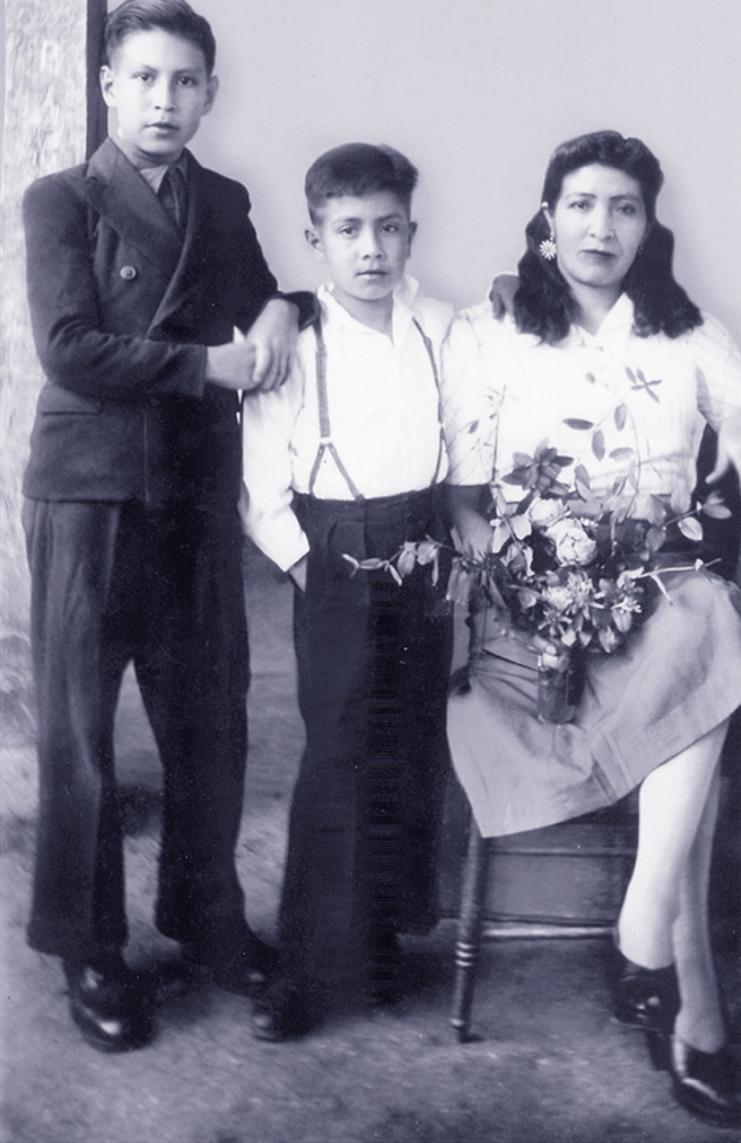
-Eduardo....



Pedro Ortiz Cabanillas



Con su madre, su hermano y su pequeña mascota.



Junto con su madre y su hermano.



Promoción de la escuela primaria.



Promoción del Colegio Javier Prado, Cajamarca, 1951.



Foto del carnet universitario, Universidad Nacional de Trujillo.



Junto a sus compañeros de la Facultad de Medicina, 1953.



Foto de la época en que Ortiz estudiaba medicina humana.



En la Facultad de Medicina, en las afueras del anfiteatro.



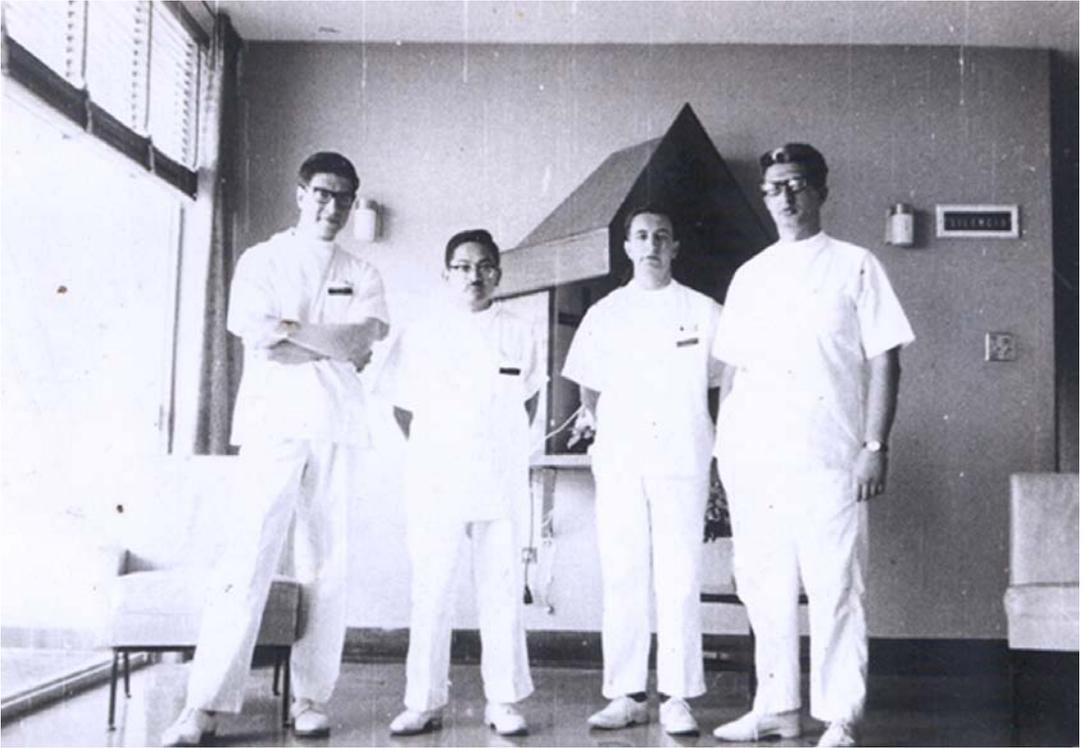
En los jardines de San Fernando, 1956.



Graduación en el Paraninfo de San Fernando, 1961.



Junto con algunos colegas docentes, 1967.



Primeros años en el Hospital del Empleado.



En una cena con colegas médicos.



Trujillo, 1995.



Pedro Ortiz, 2003.



En el Paraninfo de San Fernando, 2004.



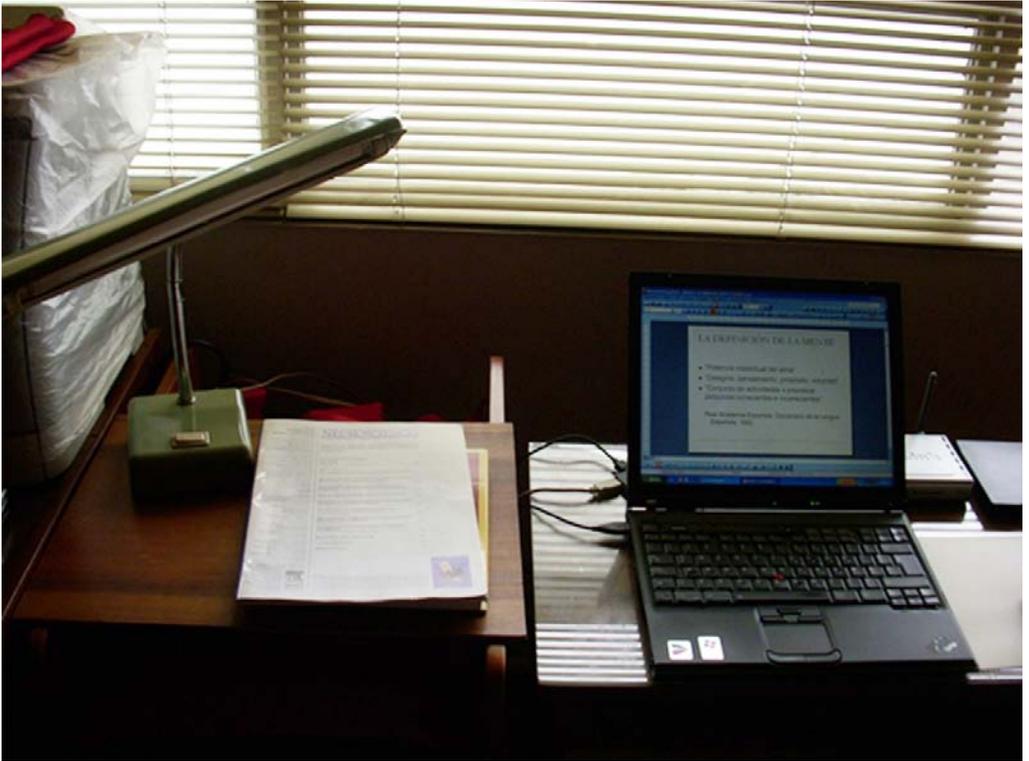
Promoción del Diplomado, 2002.



Con la medalla de Amauta, 2007.



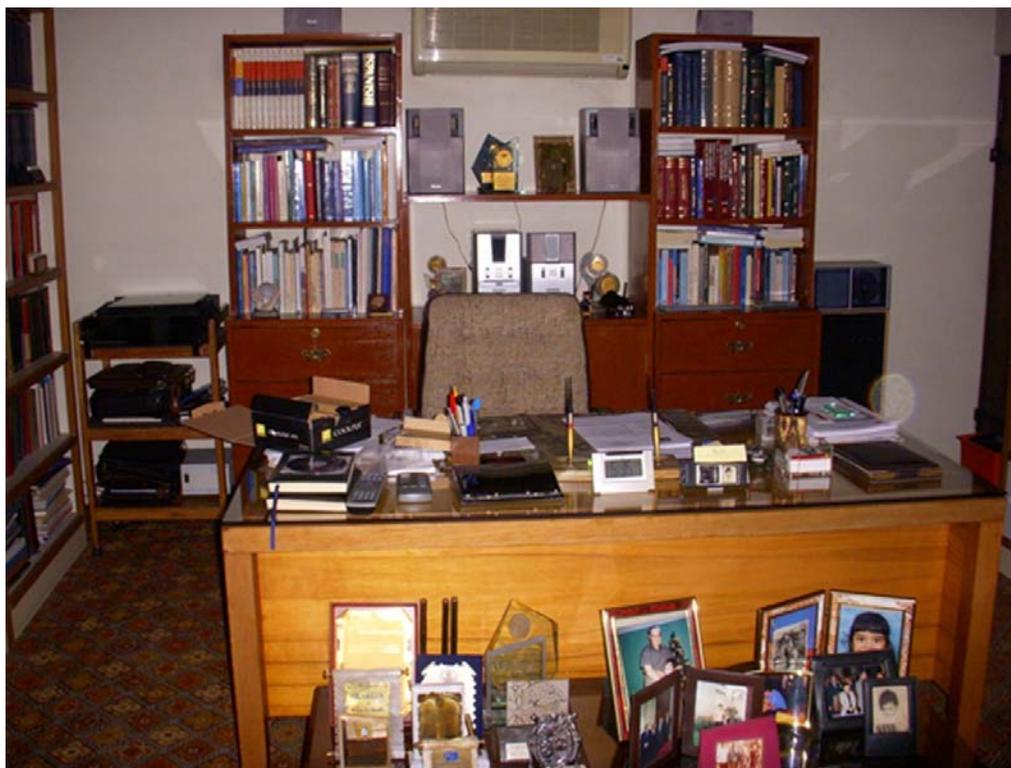
*Doctor Honoris Causa, Universidad Nacional
de Educación “La Cantuta”, 2010.*



“Mi estudio” 1



“Mi estudio” 2



“Mi estudio” 3



“Mi estudio” 4



“Mi estudio” 5

ANEXOS

Anexo A.

COMENTARIO

Para ubicar el tema de la relación entre oxitocina y confianza, en el contexto de la teoría del cerebro, es preciso ubicar esta teoría en el contexto de la ciencia actual.

La teoría actual del cerebro se ubica dentro de las ciencias naturales que no consideran las diferencias esenciales que existen entre el cerebro del hombre y el cerebro del animal, puesto que se clasifica al primero en el reino Animalia.

Por esa razón, la teoría del cerebro se ubica dentro de la concepción positivista y metafísica de la ciencia natural. Por ello mismo, el cerebro del hombre se explica como si fuera “cualquier otro órgano” que tiene funciones, mentales en este caso.

Dentro de estas concepciones, todo se explica mecanicistamente, reduciendo las formas de actividad compleja a la actividad de sus constituyentes más elementales. Es así como las funciones mentales resultan ser las funciones de las células o de las moléculas, y, de este modo, desaparecen para la teoría las formas más complejas de actividad psíquica, o esta se reduce a sus expresiones conductuales finales. Por eso, no interesa qué sucede entre la molécula y la conducta,

y solo basta con establecer una correlación estadística entre ambas. Es como decir que el funcionamiento de la computadora se explica por la correlación que de hecho hay entre el teclado y la pantalla del monitor.

Está bien que se indague y se sepa cómo intervienen las moléculas dentro de la actividad cerebral, y esta dentro de la actividad personal, y esta dentro de la actividad social. Pero para el caso se requiere de una teoría apropiada del cerebro personal, de la persona y de la sociedad. Lo que llamamos confianza –por ejemplo, de la persona que compra en el mercado, respecto a quien le vende, al que comercializa al producto, al fabricante que lo produce, etc.– es una forma de relación social que depende de nuestras actitudes, las que a su vez dependen de las motivaciones que hayamos desarrollado a lo largo de nuestra vida, de nuestro lugar dentro de una sociedad, de todo lo que hemos aprendido de padres y maestros, y muchísimas otras cosas más. Jamás diríamos que la generosidad de una persona es determinada por una molécula, porque ello implica una determinación puramente genética; algo que es una media verdad. En realidad somos generosos y confiados, no por un gen en particular, ni mucho menos porque algo semejante hacen los roedores; sino porque tenemos un neocórtex cerebral que no posee ningún primate. Si no fuera así, pensaríamos que la confianza emerge de la evolución de los primates, y la de estos a partir de los mamíferos. Decíamos que esta es una media verdad, porque la evolución sí es una epigenesia. Pero también es mucho más que eso.

Una de las cuestiones que el naturalismo reduccionista no ha contemplado, ni le conviene contemplar, es que los hombres somos los únicos seres vivos que sí tenemos una consciencia.

Anexo B.

[LA ENTREVISTA]

¿Qué persona seleccionaría usted como representativa?

Para mí, la persona más importante en nuestra facultad [San Fernando, UNMSM] sería Hugo Pesce. Hugo Pesce fue un médico peruano que llegó al nivel más alto en la facultad después de una trayectoria brillante como médico de provincia dedicado a enfermedades que los médicos en general no estamos muy dispuestos a atender comúnmente. Su trabajo médico no estuvo centrado solamente en la atención de pacientes, sino en la prevención, en el cuidado del ambiente y todo ello por su postura política que ha sido muy importante para la época fecunda de nuestra facultad de medicina. Cuando Hugo Pesce vino a hacer el magisterio con nosotros, trajo toda una experiencia del país que nos la transmitió. Su experiencia no solo se limitó a las clases, sino en toda situación de relación con el alumno, ya sea esta académica o política. Para lograr todo esto, dedicó la mayor parte de su tiempo a estar con los alumnos hasta altas horas de la noche y prácticamente todos los días.

En el ámbito nacional, creo que la persona más respetable para un buen sector del país es José Carlos Mariátegui, un ejemplo de

luchador social, con una capacidad especial para analizar la situación cultural, económica del país y proponer soluciones.

A nivel mundial, entre la persona más respetable, yo tengo a John Walton, un neurólogo que dirigió toda una escuela neurológica en Gran Bretaña y ha sido maestro de muchos extranjeros. A su lado hay otros que se pueden catalogar igualmente como formadores de especialistas para todo el mundo como: Henry Miller, David Show; ambos han sido profesores míos y me han dejado una huella imborrable. Esto sobre todo por su forma de ver la enseñanza que era sumamente diferente a la forma tradicional de enseñar.

¿Qué palabra guarda, para usted, un significado especial?

La palabra *libertad*, pero entendida en su verdadero sentido, no entendida en el sentido de hacer todo lo que venga en gana, sino *libertad* como ausencia de dependencia, sumisión, dominación por un sector de la sociedad frente a otro sector de la sociedad, de un país a otro, de un pueblo a otro, de una autoridad a un subalterno. Es decir, *libertad* en un sentido social, no individual; *libertad* como fuente de autonomía de la persona, como fuente de ser reconocido como individuo pero siempre en ausencia de dominación.

Hay otras palabras que están también ligadas a *libertad* como lo es, por ejemplo: *justicia*; pero hoy por hoy digamos que lo más inmediato que se nos puede ocurrir es *libertad*.

¿Algún libro que usted recomendaría, que le agrade o que haya jugado un papel importante en su vida?

Me gustaría recomendar *Dialéctica de la naturaleza*. La primera vez que lo leí fue hace más o menos unos 40 años, lo volví a leer hace unos 10 años; y nuevamente lo he vuelto a leer hace unos meses, porque nos enseña la forma de entender la ciencia. Pero no solamente la ciencia, sino también el saber y la actividad del hombre; es una suerte de filosofía que integra la ciencia de tal manera que nos

permite enfocar el conocimiento, la teoría científica en la dirección apropiada.

¿Nos podría decir alguna fecha histórica importante, que cree se deba recordar o que tenga algún significado para usted?

Tomaría una fecha importante dentro de mi propia actuación, de mi propia historia. Hay fechas, el 28 de julio por ejemplo, que son trascendentes para todo peruano; sin embargo, para mí, hay una fecha que es muy importante y es el año 1987. Dicho año, luego de una huelga médica, fui elegido por primera vez en un cargo gremial, como presidente del Cuerpo Médico del Hospital Rebagliati. Unos meses más tarde me propusieron como candidato del Colegio Médico y gané por primera vez un cargo a nivel nacional. Cuando logré dicho cargo se produjo en mí un cambio de actitud frente al país, a la sociedad en general. Si esto no hubiera pasado, es muy probable que yo hubiera seguido una línea previa: un médico que estuviese investigando, publicando artículos, presentando ponencias en congresos; pero el 87 cambia mi enfoque del país, mi perspectiva frente al país y a partir de allí tengo que estar preocupado por la ética, la educación, por cosas aparentemente colaterales al quehacer médico.

¿Algún lugar o ciudad que le haya agradado, o que recomendaría visitar?

El país tiene muchos lugares, pero una ciudad que marca una huella indeleble en mí, y a la que siempre pensé en volver, es Trujillo. Cuando yo empecé a estudiar medicina había solo una facultad de medicina y los dos años de premédicas había que estudiar en Lima, Trujillo, Arequipa o Cuzco, y al finalizar los dos años teníamos que dar examen de nuevo acá, en Lima. Comparándome con mis compañeros de acá, me di cuenta que lo que había aprendido en Trujillo, de profesores no médicos (un buen matemático y un buen físico), era una visión distinta de lo que es la medicina. Creo que eso se refleja también en lo que luego he hecho, que en resumidas cuentas no es solamente una visión sesgada del individuo como organismo, sino

una perspectiva más amplia desde el punto de vista científico. Y eso se lo debo a la excelente formación que recibí en Trujillo.

He tenido la suerte de ver a mis profesores, cuando han estado enfermos, también en este hospital [Rebagliati] y ha sido algo muy especial.

Además, aquellos dos años de premédicas, en los que estuve lejos de mi familia, en círculos universitarios, también políticamente comprometido, creo que constituyen la mejor etapa formativa de mi vida, ya después, por razones personales me quedé en Lima y no pude cumplir mi deseo de volver a Trujillo a trabajar. Pero mi idea fue volver, y así, a fines de los 50 cuando ya estaba terminando medicina, cuando se fundó la facultad de medicina en Trujillo, se me dio la oportunidad para volver, pero ya estaba en otro proyecto.

¿Algún objeto representativo que usted incluiría en un museo?

Yo soy muy poco coleccionista... Podría ser mi diploma de *Las Palmas Magisteriales*. Tengo cosas bonitas, pero no montones y no sabría cuál de ellas elegir. San Marcos siempre me ha llenado de regalos, la Cantuta, la Universidad de Lima, Garcilaso; tengo tantas cosas bonitas que me han regalado los alumnos.

Entre objetos que me gustaría darlos como recuerdos para otros es mi primer texto de neurología, donde aprendí neurología, cuando todo el mundo dependía de la semiológica de Padilla, yo me conseguí (de casualidad) *El examen clínico neurológico de la Clínica Mayo*, donde se muestra un panorama distinto. La historia clínica que hice como estudiante de neurología tiene 34 páginas y mis profesores del Hospital Santo Toribio me dijeron que nunca habían visto una historia así; allá se sigue más el estilo Francés y creo que aún sigue en cierto modo.

¿Como sanmarquino, qué le diría a las nuevas generaciones?

Lo que vengo repitiendo y creo que valdría la pena decirlo otra vez: toda persona que llega a ser médico o profesional en general

o simplemente un egresado de colegio, debe ser una persona comprometida con la transformación del país. Si alguien me preguntara: ¿Cuál es tu objetivo de enseñar en la Facultad de Medicina? Yo diría: que mis estudiantes transformen nuestro país. Porque lo que estamos viviendo ahora es algo completamente indignante: el trato que reciben los pacientes, la gente que se muere de enfermedades curables, el efecto de la pobreza y lo más detestable: la corrupción, la violencia que nos han generado un mayor retroceso... Todo eso es indignante y el futuro médico debe saber que no está vacunado para vivir aislado de esta situación y lo más probable es que uno resulte trabajando dentro de esta situación no-moral. Entonces, nuestro empeño principal es que, el médico sobre todo, tenga una concepción integral de lo que es el paciente para respetar a toda persona desde ese punto de vista, de su integridad. Por algo nos hemos preocupado por eso y después nos hemos dado cuenta que no estamos equivocados, porque hay gente comprometida aquí como en cualquier parte de mundo. Con este fin, se debe resolver el problema de qué es el Hombre, ese es el tema principal, y hoy por hoy, la salida que se da en todas partes no es enfocando el asunto como creemos que debe ser: dejar de ver al hombre como animal. Este me parece que es un tema que hará ver la importancia que tiene la formación moral.

Ahora, si pudiera sintetizar esto, diría que cualquiera, al momento de obtener un título, asuma un compromiso firmado para transformar moralmente a su país, porque a eso tiende todo, tratar a un paciente, curarlo, prevenir su enfermedad, todo esto es parte de su desarrollo moral y tiene que entenderse así, no es que la moral sea algo aparte. El compromiso moral es ese, que el paciente salga agradecido, así no se haya podido curar completamente, pero que esté agradecido de la atención que recibió y que en todo sentido fue ceñido a las reglas y los principios.

¿Nos podría comentar acerca de la *Teoría Informacional de la Personalidad*? ¿Cuándo empezó todo?

Bueno, mi teoría nace desde que en segundo año de facultad di un salto; de esos que después me he quedado admirado de haberlo

hecho, sin darme cuenta. Cuando entro a la facultad en Trujillo, lo hice como una alternativa a mi vocación inicial de ser Físico. Fue muy importante la física para mí en un comienzo; además, tuve la suerte de tener buenos profesores de física. Sin embargo, cuando terminé el primer año de facultad ya me había olvidado de la física y quise ser psiquiatra; y en segundo año (en ese tiempo cuando eran nueve años de facultad), que era el año más tranquilo de toda la carrera, a comparación del primer año que era terrible (anatomía que era todo el primer año, histología), entonces en segundo año, como diríamos ahora, era medio relajado y yo empecé a leer los libros de psiquiatría y justo estaba en eso; pero al empezar el año siguiente, se me ocurrió (porque fue una ocurrencia, nadie me lo dijo) que primero había que estudiar neuroanatomía (si no a lo mejor no me hubiera preocupado la neuroanatomía). Fui a pedir un lugar para participar en la cátedra de neuroanatomía y empecé a enseñar neuroanatomía hasta el sexto año. En esos tiempos es que surge en mí la preocupación por saber qué es la mente, y como aficionado de la física se me ocurrió que la mente podía ser algo físico, y empezamos a relacionar cómo sería esto, ya cuando uno es estudiante, es ingenuo, piensa cosas de lo más extraordinarias y lo que más me había gustado en segundo y primero era la teoría de los quanta, y entonces se me ocurrió que la mente a lo mejor era algo cuántico. Este fue mi primer encuentro con lo más contradictorio: de lo mental con lo más físico que puede haber. Cuando salgo de la facultad como aficionado a la neurología (pues, como era antes, desde cuarto o quinto año ya atendía pacientes con los neurólogos del hospital Almenara), le presenté un proyecto al profesor Lanfranco sobre cómo hacer la historia clínica, al que no le dio la mayor importancia, supongo por tratarse de un estudiante recién egresado. Pero esta ha sido mi preocupación constante y cuando vine aquí [Hospital Rebagliati] mi preocupación fue la de tener un protocolo de historia clínica, lo que fue la preocupación permanente, de toda mi vida. Cuando fui a Inglaterra, fines de los 60, ya teníamos un modelo original según el cual ya no había pares craneales que examinar, pues el examen de los pares craneales lo hacemos hasta ahora de otra manera. Felizmente, mis colegas,

unos a regañadientes, otros que lo aceptaron de la mejor manera, ahora seguimos un modelo de historia clínica más neuropsicológico que biomédico. Cuando fui a Inglaterra, consulté esta propuesta para conocer su parecer, y la mejor respuesta que obtuve fue de un peruano, que ahora es profesor en Cambridge, y él me dijo únicamente: sí, esto tiene que cambiar. Ese modelo inicial lo hemos ido perfeccionando. Luego, cuando comencé a enseñar Neuropsicología en la Facultad de Psicología, me compenetré más con la psicología soviética de ese entonces, cuando estaba de moda Alexander Luria, un extraordinario neuropsicólogo del Instituto de Neurocirugía de Moscú, y a través de él me interesé por sus planteamientos en Neurociencia. En esta etapa, en los años 80, dejé por un periodo de tres años el servicio del hospital para ir al Colegio Médico: allí vi la realidad de cómo se atiende a los pacientes en las provincias, y a mi regreso, en los años 90, ya estaba enseñando una Neuropsicología distinta a la tradicional, que fue resultado de la fusión, si puede decirse así, de la Neuropsicología inglesa con la Neuropsicología soviética.

El año 90, a mi regreso al Hospital Rebagliati, después de tres años de ausencia, quisimos reestructurar el examen, ya no solo el examen neurológico, que ya estaba más o menos elaborado, sino el examen neuropsicológico, con la idea de integrar los dos exámenes, pues tiempo antes, los psicólogos no entendían a los neurólogos y los neurólogos no entendían tampoco a los psicólogos. El problema era cómo siendo el mismo órgano, podíamos tener versiones distintas sobre el mismo, y sobre todo incomprensibles por los dos lados.

En las primeras décadas de su funcionamiento, en todo el piso 13 del Hospital Rebagliati funcionaban los servicios de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría. Trabajábamos juntos y, por un tiempo, fui jefe de los tres servicios. En ese ínterin noté que teníamos un lenguaje completamente distinto, y como ya teníamos una neuropsicología más o menos elaborada, quisimos hacer un nuevo protocolo de examen psicológico integrado con el examen neurológico. Allí tuvimos varias reuniones con varios de los colegas del servicio y con los internos de psicología que venían a hacer sus prácticas con nosotros. Fue

cuando uno de mis alumnos de psicología nos hizo la observación sobre cómo es que íbamos a entender el examen de la personalidad. Y es que hasta ese momento habíamos estado discutiendo cuál era el mejor test para examinar la personalidad. Fue cuando acordamos revisar las diversas teorías de la personalidad existentes. Todo el mundo fue aportando con sus propuestas. Así, uno de esos días, encontré un libro editado en París sobre el desarrollo de la personalidad donde se dice que hay algo así como 60 teorías para explicar el desarrollo de la personalidad, y de todas esas teorías, en ese libro se habían elegido discutir solo tres de ellas: el psicoanálisis, la teoría de Wallon y la teoría de Piaget. Sin embargo, lo que me llamó profundamente la atención fue que mi lectura de la teoría de Wallon tenía una estrecha relación con mi lectura de *Dialéctica de la naturaleza*. Entendí cómo es que el hombre puede ser explicado históricamente y pude entender a Wallon cuando nos dice que personalidad es el individuo concreto, cuyo desarrollo empieza no desde su nacimiento, sino desde su concepción, y que la primera etapa del desarrollo de la personalidad es la vida intrauterina.

Wallon estaba pues replanteando fundamentalmente las cosas, lo cual es evidente por su formación materialista dialéctica. Luego nos dimos cuenta que cuando se habla de individuo y su personalidad estamos aludiendo justamente al problema mente-cerebro, al dualismo, pero en ese entonces no sabíamos cómo enfocar las cosas a fin de desarrollar la idea de Wallon, porque él hace su planteamiento desde el punto de vista de la filosofía y no desde una explicación científica.

Por otro lado, en Neurología tenemos serios problemas con el tema de personalidad. Ustedes se acuerdan o habrán visto algún paciente con lesión frontal acerca del cual decimos que debe tener un problema de personalidad. También se decía que el paciente demente no cambia de personalidad; lo cual es toda una mezcla de conceptos contradictorios.

Entonces, a partir de la idea de Wallon, comenzamos a ver la idea de personalidad como sistema individual; es decir, me propuse

desarrollar una explicación acerca de la unidad de la persona. Había que explicar, por ejemplo, ¿de qué depende la unidad de la persona? ¿De qué depende su integridad, como individuo?, y es ahí donde había que volver a los clásicos del materialismo dialéctico para encontrar de qué modo la sociedad determina la personalidad, y dónde está el núcleo de ese concepto. A lo mejor ustedes ya saben qué dice *la Sexta Tesis sobre Feuerbach*. Se trata de una crítica que hace Marx a Feuerbach, un filósofo, diríamos mediano, que en la época de Marx fue muy influyente. En esta tesis, Marx presenta la idea de que la esencia del hombre no está en sí mismo sino fuera de él, es decir en las relaciones sociales.

Entonces había que desarrollar esta tesis, que era una tesis filosófica, y que nunca se había desarrollado como tesis científica. Quizás él que más desarrolló la idea del efecto de la sociedad sobre el individuo fue Lev Vygotsky, que vivió en los años 20 y 30 y dejó una escuela de la que Luria es su principal representante; pero, a pesar de su interés por integrar la parte cerebral con la parte mental, Luria no llegó a investigar en esa dirección, o no le dio importancia, quedando así frustrado el proyecto de Vygotsky.

Ahora, la solución que hemos propuesto no estuvo directamente dirigida a resolver el problema mente-cerebro; fue algo después que me di cuenta de que se está resolviendo, o por lo menos abriendo la posibilidad de resolver este problema. Este avance teórico que resulta de integrar la sociedad con la consciencia, para explicar cómo el individuo humano se transforma en personalidad, es una propuesta que viene con los años, y que ya culmina con una idea más concreta el año 2004; significa que nos tomó unos diez años redondear las ideas.

¿Qué nos puede comentar sobre sus proyectos actuales?

Increíble que tenga tantos proyectos, y que no tenga tiempo para hacerlos. Porque ahora que estoy más en el campo de la educación, tengo más invitaciones de aquí y de allá. Proyectos en colegios, lo

cual es interesante. Los colegios están haciendo un plan curricular fundado en la Teoría de la Personalidad. Estoy como asesor en esas cosas.

Después del magisterio, muchas invitaciones. Ahora estoy en La Cantuta, enseñando el Doctorado en Educación y eso me ocupa bastante tiempo; no pensaba ya dedicarme a eso, pero también veo que si uno asume un compromiso tiene que hacerlo.

El libro que estoy haciendo ahora es sobre neurociencias clínicas; estoy en ese proyecto ya más de cuatro años y no avanzo gran cosa. Allí el proyecto consiste en refundar la neurociencia clínica, de la explicación de los síntomas, con otra teoría que es la Teoría de la Personalidad. Dicho esfuerzo no es nada fácil, esencialmente porque implica entender la enfermedad de una manera completamente distinta. Ese libro es algo que debo terminar de todas maneras, y quisiera dedicarme a ello, pero lamentablemente a veces no se puede.

Otra cuestión es el aspecto ético, ligado al Colegio Médico y al Código de Ética, con profesores de la facultad, el doctor Alberto Perales, Alfonso Mendoza, grandes profesores, buenos amigos, con ellos hemos hecho este código nuevo, Dr. Zabala, Dr. Molero.

Como ven ustedes ahí tengo tres áreas que están en desarrollo: el campo clínico, el proyecto en el campo ético y el campo de la educación donde más reconocimiento he recibido, increíble. Los educadores me están tratando muy bien, están muy interesados, el libro que edité el año pasado, me llamaron hace un par de días y me dijeron que se había agotado, y que iban a hacer una reimpresión y así se está leyendo el tema y les está interesando. En La Cantuta, por ejemplo, tengo dos promociones con mi nombre.

Enseñar a los educadores la Teoría de la Personalidad no ha resultado fácil, yo pensé que era cuestión de entender un poquito los conceptos claves, pero no ha sido así, al contrario hemos tenido que estar constantemente explicándoles.

El otro proyecto que también está ahí es el de la Diplomatura, la Maestría, el Doctorado en Neurociencias. La idea que está quedando es la creación de un Instituto de Neurociencias en la Facultad. Es un proyecto importante, que de ver la luz nos permitiría realizar una investigación como no se ha visto, una investigación de otro tipo, no estar solamente pura molécula, pura bioquímica. Lo que estamos haciendo es neurociencias para el desarrollo social, para la educación, para la medicina en general, la atención en salud en general. Unas neurociencias así tienen que ser de tipo social y no solamente naturales o biólogos.

Bien, eso es todo.

Anexo C.

SEMBLANZA

Soy de una ciudad hermosa que es Celendín. Celendín tiene una peculiaridad. Siendo un pueblo serrano, es un pueblo muy progresista. En la época que viví allí era un pueblo tranquilo de puertas abiertas. La gente se levantaba a abrir las puertas de sus casas. Se quedaban abiertas todo el día. En los años 70, la delincuencia se fue a las provincias. Y ha cambiado totalmente. Todo es al revés. Es como acá, todo el mundo se cuida. Ya no es la ciudad que era.

En la época que vine a estudiar, en el año 51, teníamos dos ministros de Estado que eran celendinos. Y los dos habían sido alumnos de mi abuelo. Una coincidencia así ocurrió cuando fui decano del Colegio Médico: un celendino era Presidente del Seguro Social y otro era Rector de la Universidad Cayetano Heredia. Coincidimos los tres. Pero ya las cosas habían cambiado completamente. Las relaciones no eran buenas por efecto de la política de esos días, y nunca nos entendimos.

Aunque los dos ministros lo eran de una dictadura, fueron una gran esperanza para el pueblo. Quisieron hacer una gran cantidad de obras, pero ninguna se hizo, y el pueblo quedó igual. La coincidencia fue, digamos, en el campo más idealizado de las cosas. Pero como obra efectiva, no se hizo casi nada.

Cuando terminé la secundaria el año 51, fui a Trujillo con la idea de estudiar física. Esa era mi idea. Pero seguramente que también tenía la idea de ser médico, aunque en un segundo plano. La decisión de estudiar medicina fue cuando un pariente mío me preguntó en qué trabajan los físicos, y en realidad, no sabía en qué trabajaban. En ese tiempo no me parecía, como ahora, algo tan idealizado, o muy teórico. Y en ese tiempo, seguro que lo era. En esta época por lo menos hay un Instituto de Medicina Nuclear. Pero no me quejo de haber cambiado a última hora de carrera. Luego me vino el interés por la mente, la psiquiatría, y miremos la contradicción, tuve buenos profesores de física y de matemáticas, y aun así orienté mi especialidad a un campo distante de lo físico. Esa es la breve historia de mis años iniciales.

Viví gran parte de mi vida con mi madre. Mi padre falleció muy joven, cuando yo tenía cuatro años. Hay cosas de él que creo que me acuerdo, pero podría ser que me las hayan contado.

Anexo D.

DISCURSO HONORIS CAUSA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE
EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE

Sr. Dr. Juan Tutuy, Rector de la Universidad Nacional de Educación
Enrique Guzmán y Valle

Sr. Dr. Vicerrector Académico

Sra. Dra. Vicerrectora Administrativa

Sr. Dr. Director de la Escuela de Posgrado

Srs. Profesores del Cuerpo de Doctores de la Universidad Nacional
de Educación

Amigos todos:

Nunca pensé que mis preocupaciones por enseñar mejor a nuestros
estudiantes de medicina culminaran con la adhesión a mis ideales de
varias de nuestras instituciones formadoras de los profesionales de la
educación, así como de muchos de nuestros maestros en actividad.

Estoy seguro que no debe haber algo más honroso para un educa-
dor que ser reconocido y premiado por su específica labor docente.
Pero sé, por otro lado, y con toda certeza, que este no es mi caso.
Porque, en realidad, no tuve el preciado destino de trabajar como

aquellos maestros que sacrifican su existencia en el afán supremo de contribuir al proyecto por el cual cada niño que nace deba llegar a ser justamente la personalidad que su comunidad y su nación esperan.

Cuando ahora en mis prolongados silencios, me pregunto por qué soy de este modo distinguido por la institución donde solo tuve el privilegio de conversar con maestros deseosos de saber y de confrontar cuánto saben con lo que saben los demás; cuando me pregunto por qué tengo en mis manos una resolución firmada por el señor Rector de la Universidad Nacional de Educación, donde se dispone se me otorgue el grado de Doctor por causa de honor, por razón de dignidad, las más de las veces termino envuelto en recuerdos, cargados de sentimientos sin duda, pero sin poder esbozar siquiera una posible respuesta.

De aquellos recuerdos, hay muchos que, en efecto, jamás dejaron ni dejarán el escenario de mi imaginación; tal es la vívida imagen de mi primer encuentro con una colectividad de alumnos aspirantes a maestros, que en la entrada principal de su universidad sostenían un cartelón que decía: “Bienvenido Dr. Ortiz a La Cantuta”. También me asalta con frecuencia el recuerdo de aquel grupo de maestros recién egresados del Doctorado en Educación de esta misma universidad, diciéndome: “nuestra promoción ha acordado llevar su nombre”. Estas y muchas otras son escenas que han quedado en mi memoria envueltas en esa clase de felicidad que solo se expresa con lágrimas.

Por eso ahora que he tenido la posibilidad de revivir no solo las reminiscencias más placenteras de esos momentos, sino también las horas de reflexión en las aulas de posgrado de esta universidad que debe ser orgullo del Perú, vuelvo a verme rodeado de imaginarios círculos de jóvenes y adultos de casi todas las edades que pugnan por mostrarme que ya tienen el plan que debe reducir la enorme distancia que media entre lo que somos y lo que debemos ser. Recuerdo así aquellas sesiones donde pretendíamos, no solo anticipar las formas de percibir e imaginar el mundo y los hombres, sino también

orientar las formas de pensar y actuar para transformarlos. Por fortuna, estos son los escenarios que como ilusorias perennidades me animan a prolongar la existencia, aunque parecieran estar cortadas como eslabones sueltos por vacíos de olvido, tal vez de atención inconsciente, o de invidencia consciente.

Precisamente, en estas aparentes eternidades, donde se mezclan las representaciones más precisas con las más ambiguas de mis vivencias, experiencias y expectativas; cuando mis evocados sentimientos, conocimientos y motivaciones pretenden configurarse de nuevo para explicar desde el mundo de nuestras entrañas hasta el mundo finito pero ilimitado del universo; en estos intervalos, decía, ahora tengo que preguntarme, una y otra vez, qué he hecho para merecer semejante honor; qué terrenos he pisado sin permiso, qué bienes prohibidos he tocado, a quiénes he halagado subrepticamente hasta comprometerlos en gratitudes indebidas, como para que hoy me presente aquí cubierto de vanagloria a recibir vuestra adhesión. Supongo que algo distinto he tenido que hacer, como para que cuánto ahora vivimos haya podido ocurrir.

El profesor Belisario Zanabria ha mostrado mi hoja de vida, como si mi vida real hubiera sido toda una proeza. Encuentro, más bien, que si pudiera recordar y analizar todo lo que he dicho; a leer todo lo que he escrito, o mejor, volver a hacer todo lo que pude haber hecho, no creo que encuentre señal alguna que me haga decir que he producido algo tan especial como para llegar a ser distinto de aquellos que han trabajado bajo las condiciones en que aquí nacemos, vivimos y morimos. Agradezco, profundamente, por supuesto, todo el énfasis puesto por mi presentador en aquellas cosas que él encuentra dignas de algún valor; las mismas que, a no dudarlo, influyeron en vuestro ánimo, dignas autoridades, para decidir que merecía ser distinguido como lo soy hoy día.

Trataré, sin embargo, de escudriñar las razones que llevaron a quienes ahora dirigen la “*Alma mater* del Magisterio Nacional”, a decidir que se otorgue un galardón a un docente que, les confieso con mi mayor honestidad, o con la única que podría tener, ha encontrado

solo mínimos indicios como para explicar tamaña determinación. En otras palabras, coincidamos o no en las supuestas buenas razones que tuvieron para conferirme este honor, es para mí un premio que excede en mucho la modesta contribución que podría haber hecho a la educación en nuestro bien amado país.

Y a título de esta posibilidad, tengo que decir algo que sea producto de mi propia evaluación; aunque, al hacerlo, ya no se trate de un relato de los hechos relevantes de mi vida; ni siquiera una suerte de interpretación de los productos de mi propio trabajo; productos que ahora son solamente los enunciados acerca de lo que uno espera que algún día se realice. En otras palabras, es mi deber y, en cierto sentido, una defensa de mi parte, expresar ante ustedes, ya no mis especulaciones acerca de lo que he deducido serían la mente y el cerebro, por ejemplo, sino mis creencias, mis esperanzas, mis deseos, o mejor, mis convicciones, que si bien son producto de mi experiencia, más fueron y son testimonio de mis más celosamente guardadas angustias y de mis más auténticas intenciones que brotaron como respuestas ante el sufrimiento y las limitaciones que nos imponen la pobreza, el retraso, el subdesarrollo. Por eso debo hacer, antes que un relato, una confesión de lo que más vehementemente ansío.

En efecto, creo, en primer lugar, que una vez explicada la naturaleza informacional de los procesos esenciales que determinan la existencia de la vida, la sociedad y las personas, el cuidado del planeta, de los recursos naturales y de nuestra propia vida, debe ser responsabilidad social superior de los pueblos actualmente en situación de subdesarrollo. Porque es mi convicción que el hecho de tratarnos como seres apenas diferenciados de los primates es consecuencia de la teoría científica natural que, si bien sirve para el fomento de la tecnología y la industria, también sirve para justificar el egoísmo, la dominación y la injusticia.

En segundo lugar, creo que una vez explicado el estado actual de la humanidad, esta debe llegar a transformarse en una sociedad realmente solidaria, realmente libre y realmente justa. Porque es mi

convicción que este es el papel de la teoría ética y de todas las estrategias de moralización social, entre las cuales, la educación juega el rol fundamental y más importante.

En tercer lugar, creo que una vez superados los problemas del dualismo mente-cerebro y del reduccionismo cognitivista, fuese funcionalista o emergentista, todo niño que ingresa a una institución educativa debe formar y desarrollar su consciencia a plenitud, para que, de este modo, cada uno de ellos llegue a ser una personalidad realmente digna, realmente autónoma y realmente íntegra. Porque es mi convicción que toda institución educativa ya no debe reflejar el estado real y actual de la humanidad, sino que debe organizarse como un sistema relativamente aislado que realiza en toda su estructura y relaciones, el modelo de sociedad moral que aspiramos.

En cuarto lugar, creo que una vez planteado el problema de la relación entre la sociedad, la consciencia y la personalidad, la teoría sociobiológica que lo resuelve debe ser la base de una neurociencia social que explica la verdadera naturaleza de la actividad del cerebro de las personas. Porque es mi convicción que el modelo naturalista del cerebro del mamífero jamás podrá explicar la actividad consciente del cerebro del hombre, y que solo una neurociencia social puede servir para que todo maestro pueda conocer y comprender la historia de sus alumnos, a fin de aplicar la estrategia educativa que realmente necesita cada uno de ellos.

Y, en quinto lugar, creo que una vez definida la educación (1) como la ciencia social que explica los procesos por los cuales cada ser humano que nace se transforma en una personalidad, únicamente dentro de una sociedad, y (2) como la tecnología social por medio de la cual se realiza dicha transformación dentro de una sociedad concreta, la sociedad en su conjunto debe asumir la responsabilidad total del destino de cada niño que se forma en su seno; y por lo mismo, el educador que representa a esta sociedad, debe asumir la máxima responsabilidad en la formación moral de los sentimientos, los conocimientos y las motivaciones de cada uno de sus alumnos, para garantizar, de este modo, que toda personalidad moralmente

formada pueda contribuir como trabajador a la transformación igualmente moral de la sociedad. Porque es mi convicción que una teoría del hombre no solo debe explicar lo que hemos sido y somos ahora, sino también lo debemos ser, hacer y saber, y, entre estos saberes, aquel que nos recuerda que el porvenir de los hombres como nosotros no se encuentra en otro planeta, sino en esta Tierra de cuya materia estamos hechos y a la cual tenemos que volver. Y con esto vuelvo al punto primero: porque creo que una sociedad moralmente organizada es la única que puede garantizar las mejores condiciones del planeta para la prosecución de la vida bajo la absoluta responsabilidad de todos y cada uno de los hombres.

Una vez hechas explícitas mis creencias –que para mi fuero interno son, como dije, mis propias convicciones– solo queda expresar mi gratitud a las autoridades, profesores, estudiantes de la Universidad Nacional de Educación “Enrique Guzmán y Valle” de La Cantuta por la elevada distinción que me han otorgado y por el noble gesto de venir a esta casa dado mi estado de salud; a las autoridades y al Cuerpo Médico del Hospital Nacional Edgardo Rebagliati por habernos acogido en su seno esta mañana; a las autoridades universitarias y médicas que se han adherido a este homenaje que, deben saber, lo recibo con humildad; a mis colegas, en especial a mis colegas de mi promoción que cumple sus 50 años de vida profesional, a mis compañeros de colegio, coterráneos y amigos que hoy día se han congregado aquí, para ser testigos de cómo la persona que los ama es galardonado por el solo hecho de querer a su patria tanto como a ellos mismos. Por otro lado, debo transmitir a todos ustedes el agradecimiento de toda mi familia, y de todos mis familiares, incluidos los que no han podido estar aquí con nosotros, porque ellos sí están convencidos que bien merecido tengo el Diploma y la Medalla que ahora he recibido; aunque saben menos que yo por qué me las han conferido. Por último, debo confesar también cuán agradecido estoy de todos mis maestros que a lo largo de toda mi vida han influido para ser lo que soy; y de toda mi familia, porque he comprobado que toda ella siempre aceptó con resignación cómo soy y por qué dejé de hacer algunas cosas a favor

de otras. Estoy seguro que ahora están tan felices como yo, aunque mal lo disimulemos.

Y ahora no puedo sino repetir la palabra más simple y compleja de todas: gracias, a todos ustedes.

FESTINA LENTE
PRESENCIA DE PEDRO ORTIZ CABANILLAS
de *Hans Contreras Pulache*, se terminó de editar en versión digital en
el mes de mayo de 2021 en el Fondo Editorial de la
Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades.
Av. Universitaria 5175 - Los Olivos, Lima – Perú

En este libro se puede encontrar apuntes de clases, comentarios personales, impresiones subjetivas y cartas, además de una colección de fotos inéditas y anexos documentarios (producto de un largo trabajo de acopio y archivo).

La presencia de Pedro Ortiz Cabanillas, a diez años de su partida, tiene en este texto sabor a crónica personal, a ensayo audiovisual, logrando un espacio donde se hace inteligible Ortiz: hablando, caminando, enseñando, tomando posición, desplegando sus motivos. Más vivo que nunca. Más presente que ausente. Recordando que somos información social.

Para todos aquellos interesados en la figura intelectual del, probablemente, más destacado exponente de toda la tradición neurológica peruana, este libro confirma su magnitud de Maestro, su experticia conceptual y la amplitud de su alcance explicativo.

